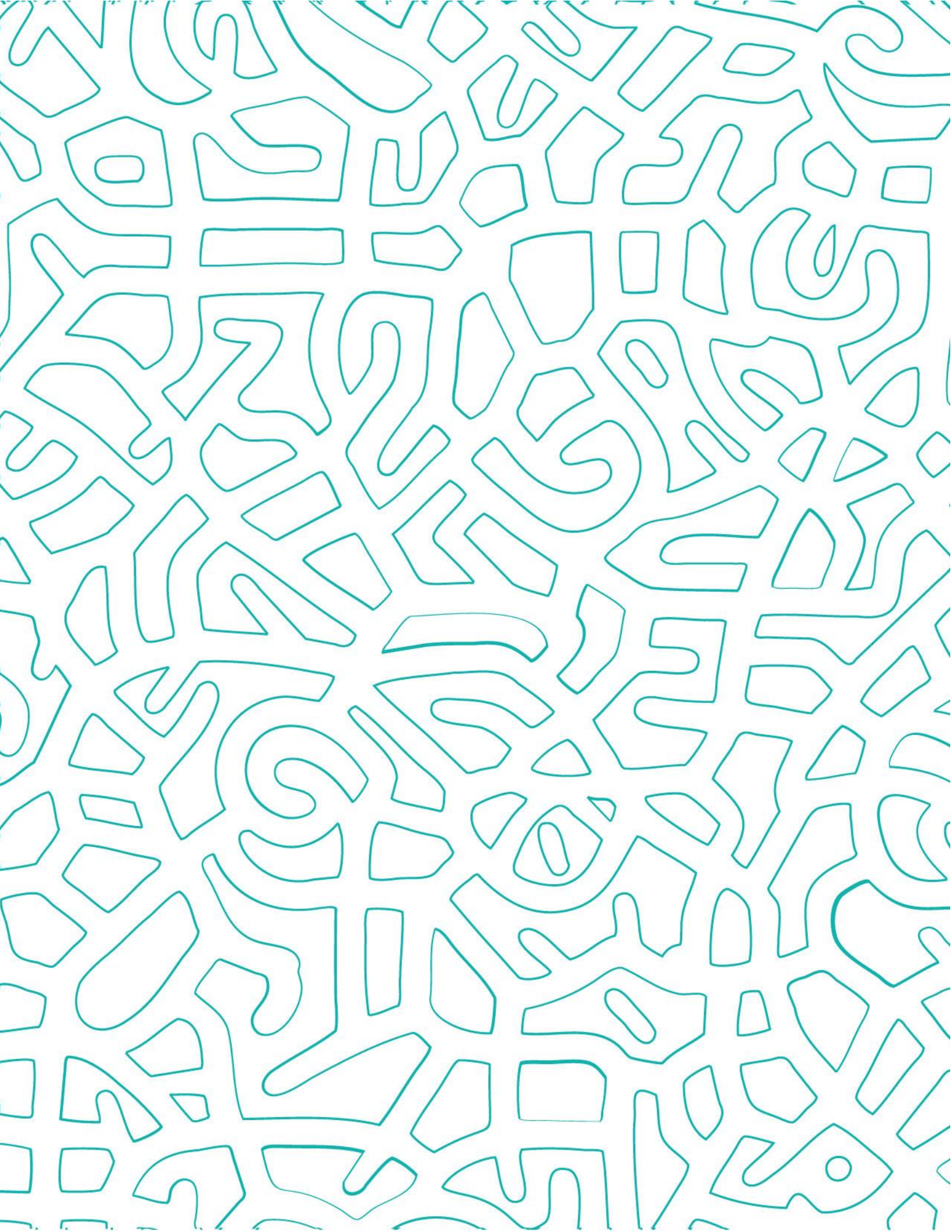




INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
COLEGIO MAYOR DEL CAUCA

2. Planteamiento Proyecto Educativo Intercultural Comunitario





Créditos

Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca

HÉCTOR SÁNCHEZ COLLAZOS

Rector

PAOLA ANDREA UMAÑA AEDO

Vicerrectora Académica y de investigaciones

DIEGO FERNANDO MUÑOZ ROBLES

Secretario General

Equipo técnico proyecto Universidad del Macizo

MARIA ISABEL MAZORRA ARGOTE

Directora general

BIBIAN MARCELA GALINDEZ

VALENZUELA

CAMILO LÓPEZ PÉREZ

IVAN ANDRÉS GUTIÉRREZ FALLA

MAYRA ALEJANDRA CRUZ MUÑOZ

SUSAN VALENTINA SÁNCHEZ

ORDOÑEZ

VÍCTOR MANUEL UZURIAGA

GONZALEZ

Equipo de apoyo componente pedagógico

ELIZABETH GUZMÁN ORDOÑEZ

LEIDER MIGUEL BURBANO CALVO

Equipo de apoyo diálogos comunitarios

CRISTIAN EDGARDO CARVAJAL

MUÑOZ

JOSÉ MANUEL BONILLA VALENCIA

Equipo de apoyo componente geográfico y ambiental

DANIELA MOSQUERA GUEVARA

ENRIQUE YANZA VIDAL

ISABELA HURTADO RUIZ

JUAN SEBASTIÁN ORDOÑEZ NAVIA

LUCIA MUÑOZ ORDOÑEZ

SANDRA JIMENEZ TOBAR

Equipo de apoyo componente jurídico y administrativo

ADRIANA DIAGO

DIEGO CHAVEZ

MARIA FERNANDA SEMANATE

Investigadores a cargo del Estudio de mercado

DANNY ALEJANDRO VELASCO

JIMENEZ

JUAN CAMILO MORALES SALAZAR

MELISA MALES MOLANO

PAOLA ANDREA GUZMÁN DIAZ

SUSAN JOHANA SOLANO RAMIREZ

Equipo de apoyo Estudio de mercado

ANDREA CATHERINE GUEVARA

MUÑOZ

JESSICA ZAMBRANO OSORIO

KAROL TATIANA MUÑOZ HURTADO

LUZ EDITH MONTOYA MOSQUERA

Equipo de apoyo plan estratégico

OSCAR JAIR RIVERA GORDILLO

RICARDO RIOMALO RIVERA

Equipo de apoyo proyección financiera y económica

ISABEL LEGARDA

JAVIER MUÑOZ

Diseño



Agradecimientos

La Universidad del Macizo Colombiano un sueño que se construye desde las utopías, sueños y las realidades de las comunidades que lo habitan, lo cuidan y lo protegen.

“Cosechamos desde la memoria de nuestros ancestros los sueños y la vida; volvemos a sembrar y a entonar nuevas canciones porque la vida jamás se da por vencida.”

Humberto Cárdenas Motta

Hoy entre páramos, valles y montañas del Macizo Colombiano se siembran nuevos sueños y se cosechan los frutos de la lucha popular por la protección integral del territorio que esta vez será desde la Universidad del Macizo Colombiano, por esta razón se escriben algunos renglones cargados de agradecimiento infinito y sin duda alguna de muchas esperanzas para el territorio donde se fragua la vida.

Hoy y siempre se reconoce la loable tarea de consolidar la educación pertinente a un territorio y sus diversidades, tarea que no solo atañe a la institucionalidad, sino que convoca y moviliza a las comunidades culturales, desde sus vivencias de sueños trazados en los planes de vida comunitarios, con el único objetivo de consolidar y abrigar una universidad itinerante, intercultural e integral para la ruralidad, esta como una característica propia de este contexto.

Es por eso necesario enfatizar el agradecimiento, el aliento de vida que cada uno de los habitantes de este territorio ha brindado a este sueño,

A los abuelos y abuelas por permanecer y orientar la vida del territorio.

A los hombres y mujeres que habitan el territorio y desarrollan sus proyectos de vida.

A los jóvenes por ser nuestro presente, motivo y razón para seguir entramando sueños en el territorio.

A los niños y niñas por ser semillas de esperanza y alegría que nos motivan y exigen a todos construir un mejor mañana

A las organizaciones sociales, comunitarias, populares, campesinas y étnicas por ser el soporte de la lucha social y la protección del territorio a lo largo y ancho de nuestro amado Macizo Colombiano.

A los espíritus mayores del territorio por avivar la energía que hace posible lo imposible.



A aquellos que se fueron del territorio y que desde donde se encuentran siguen inspirados por la grandeza de su montaña.

Al Campesinado que cultiva la vida, arraigando el sentido cultural de su existencia que le ha permitido alcanzar el reconocimiento constitucional como sujeto político de especial protección.

A los indígenas que por siglos han cultivados sus prácticas culturales que posibilitan su pervivencia en el tiempo y en el espacio.

A los afrodescendientes que enriquecen y dan alegría y luz a la construcción de un territorio multicolor.

A las instituciones educativas que desde su proyecto educativos son faro en la pertinencia y sentido de pertenencia que enriquece y protege esta región, en especial a las Normales que desde inicios y mediados del siglo pasado han vislumbrado la montaña azul y abierto trocha en la construcción de un futuro cada vez más glocal.

Es por eso que agradecemos de manera muy especial cada palabra, cada aporte, cada pensamiento y cada acción que permite llevar nuestro sueño cada vez más cercano a su realización y los invitamos a que se junten a este escenario que sin duda alguna será otro espacio en el que podemos coincidir en las múltiples formas de habitar el territorio y defenderlo de manera integral.



Tabla de contenido

Presentación	8
1. Contextualización del Macizo cultural	11
1.1. Tierra de la vida, lugar donde habita el agua	12
1.2. Delimitación	14
1.3. Macizo bioecológico	14
1.4. Macizo biocultural – configuración histórica, evolución y poblamiento	16
1.5. Cultura y naturaleza	20
1.5.1. El tejido hidrosocial y cultural del Macizo colombiano	21
1.5.2. Contexto organizativo – historia de luchas y esfuerzo colectivo	23
2. La Universidad del Macizo colombiano	36
2.1. Misión	38
2.2. Visión	38
2.3. Semillas de interculturalidad (principios)	38
2.3.1. La colcha de colores	39
2.3.2. Ojo de agua	39
2.3.3. La siembra	40
2.3.4. La cosecha	41
2.3.5. Socioterritorialidad	41
2.3.6. Interculturalidad	42
2.4. Entre ríos y caudales (enfoque pedagógico)	43
2.4.1. Entre ríos y caudales emergen las practicas pedagógicas	45
2.5. Afluentes pedagógicos	48
2.5.1. Afluente de Educación Contextualizada y Pertinente	48
2.5.2. Afluente intercultural	50
2.5.3. Proyecto político pedagógico intercultural	52
2.5.4. Afluente pensamiento sociocrítico, libertario y reflexivo	53



2.5.5. Afluente epistemologías “otras” formas de amar para conocer-----	53
2.5.6. Afluente axiológico y justicia cognitiva -----	55
2.5.7. Afluente interrelacionamiento dialógico, histórico, intergeneracional-----	56
2.5.8. Afluente formación política y anti sistémica-----	57
2.6. Hilos de construcción (enfoque investigativo)-----	60
2.6.1. Descolonización de la educación desde una interculturalidad critica-----	62
2.6.2. El patrimonio y la memoria biocultural -----	65
2.6.3. Agroecología, diversidad económica y lo comunitario-----	67
3. Autoevaluación-----	71
4. Relacionamiento con el entorno-----	75
Bibliografía-----	80



Presentación

“Venimos del corazón del Macizo, venimos desde el lugar donde el agua extiende su voz, somos sus ríos. Caminamos desde las altas cumbres, somos el viento del páramo que cae como lluvia de vida para refrescar la memoria de los tiempos.

Somos quillas, hijos de Pemyx, somos Yanaconas, Palenques y Choas, somos negros, somos blancos, y también mestizos. Somos todo a la vez y nada a la vez, pero existimos a través de los sueños de los pueblos que viven y luchan para dejar una huella en este camino en la construcción de ser nosotros mismos”

Presentación del Grupo de Música Andina
Ay - Puh en Mercaderes 1997.

La Universidad del Macizo Colombiano, es un proyecto educativo con base comunitaria, cultural y ambiental que busca responder a las necesidades y realidades de una región excepcionalmente diversa y vital para el país: El Macizo Colombiano. Esta ecorregión, que aporta el 70% del agua de Colombia y alberga una invaluable biodiversidad, ha sido históricamente un territorio de lucha y resistencia por parte de comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes que buscan proteger su patrimonio biocultural.

La Universidad del Macizo, concebida como una institución de educación superior pública, nacional, socio-territorial e intercultural, nace del esfuerzo colectivo de estas comunidades y sus organizaciones, quienes por más de 30 años han impulsado la creación de una universidad que responda a sus demandas sociales, ambientales y organizativas.

Este documento, que sirve como base para la construcción del proyecto de la Universidad del Macizo, se divide en diferentes capítulos que abordan los aspectos claves de la Universidad.

El primer capítulo ofrece una descripción detallada de la región del Macizo Colombiano, abarcando su importancia ecológica, su historia, su poblamiento y la diversidad cultural que lo caracteriza. Se destaca la importancia del agua como elemento vital que conecta a las comunidades y la necesidad de un desarrollo sostenible que proteja el patrimonio biocultural.



En el segundo capítulo se define la identidad y los principios que guían la Universidad. Se presentan la misión, visión y los elementos que la configuran, como "la colcha de colores", "ojo de agua", "la siembra" y "la cosecha", que reflejan la importancia de la diversidad, el aprendizaje, la transformación social y la participación comunitaria. Se profundiza en el enfoque pedagógico "entre ríos y caudales", basado en la interculturalidad, la contextualización y la pertinencia, así como en los diferentes "afluentes pedagógicos" que lo nutren. Finalmente, se describe el enfoque investigativo de la Universidad, basado en la decolonialidad y la justicia cognitiva, que se articula en torno a tres ejes principales: la descolonización de la educación desde una interculturalidad crítica, el patrimonio y la memoria biocultural, y la agroecología, diversidad económica y lo comunitario

Capítulo 7: Relacionamiento con el entorno. Se plantea la importancia de la interacción de la Universidad con el entorno, lo que implica el establecimiento de alianzas estratégicas con otras instituciones, organizaciones y actores sociales para el desarrollo de proyectos conjuntos que beneficien a la región.

La Universidad del Macizo Colombiano se presenta como un proyecto educativo innovador y transformador, arraigado en la diversidad cultural, la protección del agua y la biodiversidad, y el compromiso con la justicia social. A través de un enfoque pedagógico intercultural y una investigación decolonial, se busca formar "seres sentipensantes" capaces de liderar procesos de cambio y contribuir al desarrollo sostenible de la región.



Capítulo

1.

Contextualización del Macizo Cultural



1. Contextualización del Macizo cultural



Fuente: Área de educación y cultura Fundecima

El Macizo Colombiano como sistema productor de agua, aporta el 70 % del agua que se consume en el país¹, según Minambiente (2024) “nacen las cinco arterias fluviales más importantes del país”², donde se ubican los principales ríos de Colombia: Magdalena, Cauca, Patía, Caquetá y Putumayo; declarado por la UNESCO como Reserva de la Biosfera³

¹ “En el Macizo se genera el 70 por ciento del agua que consumimos los colombianos y es necesario garantizar el suministro de dicho recurso y la conservación de los ecosistemas estratégicos de la ecorregión”, advirtió Luis Fernando Mejía, director del Departamento Nacional de Planeación (DNP). El Macizo colombiano ya cuenta con una estrategia para su conservación. El Tiempo. Febrero de 2018.

[https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/gobierno-lanza-el-documento-mas-importante-para-la-conservacion-del-macizo-colombiano-183626#:~:text=%E2%80%9CEn%20el%20Macizo%20se%20genera,Nacional%20de%20Planeaci%C3%B3n%20\(DNP\).](https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/gobierno-lanza-el-documento-mas-importante-para-la-conservacion-del-macizo-colombiano-183626#:~:text=%E2%80%9CEn%20el%20Macizo%20se%20genera,Nacional%20de%20Planeaci%C3%B3n%20(DNP).)

² Cumbre del Cauca en el macizo: conozca el Macizo Colombiano. Minambiente.

<https://archivo.minambiente.gov.co/index.php/noticias/4179-cumbre-del-cauca-en-el-macizo-conozca-el-macizo-colombiano>

³ Las Reservas de la Biosfera están definidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) como aquellos ecosistemas terrestres o marinos protegidos por los Estados y por la Red Mundial de Biósferas, cuya función principal es la conservación de la biodiversidad del planeta y la utilización sostenible. Además, estas son extensas áreas de paisaje natural y cultural que deben ser resguardadas en el largo plazo, pues “representan un reservorio de recursos genéticos y ecosistemas y son también áreas de uso sustentable del suelo, espacios de



(Las reservas de Biosfera son lugares de aprendizaje del desarrollo sostenible en los que se concilia la conservación de la biodiversidad con el uso sostenible de los recursos naturales)⁴ o llamado también “Constelación Cinturón Andino” de Colombia y del mundo, lo ubican dentro de los ecosistemas terrestres o marinos protegidos por los Estados y por la Red Mundial de Biósferas, cuya función principal es la conservación de la biodiversidad del planeta y la utilización sostenible.

Esta connotación lo posiciona como una región única e incontrastable. “Las conectividades ecosistémicas y socioculturales se extienden del Choco biogeográfico a la Amazonía, y permiten diversos flujos genéticos y procesos sociales; son el punto de confluencia de cinco, de las seis ecorregiones estratégicas de América Latina y el Caribe definidas por el Banco Mundial y el WWF para Colombia. Las interconexiones de ecosistemas son: la Cordillera Central y Pacífico a través del Valle del Cauca y el Patía; la Cordillera Central con la Cordillera Oriental y Amazonía a través de un complejo de serranías, laboratorios naturales de vida, investigación, innovación de conservación y de uso sustentable del suelo.

Sudamérica le debe reconocer a este territorio su aporte a las cuencas Atlántica y Amazónica al regular el caudal del Rio Caquetá, que cambia su nombre a Japurá en el Brasil, un gigante de 2300 kilómetros que tributa al Amazonas.

Otro gran aporte para la vida en el planeta se genera a través del Rio Patía, de 500 kilómetros de longitud y que se debe valorar como el principal proveedor de zooplancton y fitoplancton,⁵ el cual es arrancado de sus entrañas y trasladado a la corriente de Humboldt que lo esparce por el océano Pacífico y vierten estos nutrientes que sustentan la biodiversidad, tanto del occidente sudamericano, como en el mar de China y el Japón.

1.1. Tierra de la vida, lugar donde habita el agua

El Macizo Colombiano es una región en construcción, y los territorios son las huellas vivas de las palabras, ellas construyen, y resignifican los Territorios. Es un espacio orográfico donde confluyen elementos bioecológicos de relevancia, al unir la Amazonia con el Chocó-BioPacífico se consolida como una zona geoestratégica de vital importancia, donde

educación, investigación y recreación”. Es así como en el mundo se han declarado, al año 2020, 701 Reservas de Biosfera en 124 países.

⁴ Unesco. 2022. ¿Qué son las reservas de la biosfera? Programa sobre el hombre y la Biosfera. Texto en línea. <https://www.unesco.org/es/mab/wnbr/about>.

⁵ El río Patía constituye una paradoja en sí mismo, pues través de este se aporta la mayor cantidad de zooplancton y fitoplancton al océano pacífico alimentando su enorme diversidad, con solamente 500 kilómetros de largo, aporta más nutrientes que el rio Columbia de 2.000 kilómetros de largo. socio historical dynamics in the territorial construction of the Macizo colombiano. Brunelesch, Daniel Bolívar. UD288540. Tesis Doctoral. Sputh Florida University-Miami Florida. 2016. P. 45.



convergen diferentes pisos térmicos, corrientes eólicas y ecosistemas, que van desde el bosque seco de sabana hasta los bosques de niebla; cinturón de los páramos, constituyendo el lugar de mayor diversidad biológica del mundo, albergando alrededor de 12 mil especies de animales de las 24.000 que se han registradas en el país.

En cuanto a su flora es también de las más diversas, con especies endémicas y desconocidas⁶ cuenta con una de las mayores conjunciones de páramos, y en estos se encuentran los nacederos de estos ríos, que superan las 120 lagunas, entre las cuales destacan: La Magdalena, El Buey, Santiago, Kusiayaco, Sucubún, Kutanga, lago del Guamuez y otras que aún no han sido nombradas.



Fuente: Área de educación y cultura Fundecima

⁶ Hasta la fecha contamos con 54.871 especies registradas, con 3.625 especies exclusivas, 66 aves, 1.500 plantas, 367 anfibios endémicos (únicos en Colombia), 115 reptiles, 34 mamíferos y 1543 orquídeas, con 7.432 especies de vertebrados: 479 mamíferos, 1889 aves, 571 reptiles, 803 anfibios, 2.000 peces marinos, 1533 peces dulceacuícolas y 197 aves migratorias, tenemos 30.436 especies de plantas, contamos con 32 biomas terrestres y 314 tipos de ecosistemas, los de páramo representan aproximadamente el 1,7% del territorio colombiano que aportan agua al 70% de la población. Colombia, el segundo país más biodiverso del mundo. El país ocupa el segundo lugar en biodiversidad y está entre las 12 naciones más megadiversas del planeta. Esta semana celebramos porque Colombia es un país privilegiado por sus riquezas naturales, por su variedad, belleza geográfica y por la diversidad de sus ecosistemas. Min Ciencias. Colombia: el segundo país más biodiverso del mundo. 2016. https://minciencias.gov.co/sala_de_prensa/colombia-el-segundo-pais-mas-biodiverso-del-mundo



1.2. Delimitación

El Macizo Colombiano es una paradoja orográfica; al hacer parte de los intrincados repliegues andinos y que permite la unión de la región Amazónica, Atlántica y Pacífico. El punto de partida es el Macizo geográfico, designación más amplia, que abarca sectores de los departamentos de Nariño, Caquetá, Cauca, Putumayo, Tolima, Valle y Huila, con una extensión territorial aproximada a los 42.000 Kilómetros cuadrados.

Los límites de este espacio son: al sur por el Nudo de los Pastos y al Norte el Nevado del Huila. Donde se encuentran cerca de 120 lagunas de importancia y más de dos mil nacimientos de quebradas y ríos que recorren entre montañas y estrechos valles, haciendo del Macizo Colombiano, una de las regiones más exuberantes y biodiversas de la geografía colombiana.

Normalmente se la conoce como Estrella Fluvial Colombiana, o Nudo de Almaguer, aquí se bifurca la cordillera de los Andes, dando origen a la cordillera Central y Oriental. Por su flanco oriental se conecta con la selva amazónica, así como del lado occidental se precipita sobre un valle semidesértico del Patía, a 500 metros sobre el nivel del mar, caracterizado por una flora sub xerofítica; por lo tanto, el despliegue orográfico del Macizo es formidable, elevándose hasta los cuatro mil quinientos metros de altura en el Volcán Puracé.

1.3. Macizo bioecológico

Es en este lugar donde confluyen diversos sistemas climáticos y se genera gran parte del agua que recorre selvas y valles del país, la particularidad del Macizo Colombiano es que allí nacen cuatro de los principales ríos de Colombia, como: el Yuma o Magdalena, Cauca, Patía y Caquetá que posteriormente se transforma en el Japurá, que es tributario del río Amazonas después de cruzar todo el norte suramericano.

Esta riqueza ecológica se la denomina como Macizo Bio Ecológico, cuyos aspectos se manifiestan en una conjunción de páramos, bosques de niebla, de extensiones selváticas Amazónica y Pacífica (Chocó BioPacífico) y que también se ha denominado Macizo Andino Amazónico, es el puente natural entre el oriente y el occidente de Colombia. Su expresión más significativa es: el Parque Nacional Natural Puracé, El Parque Cueva de los Guácharaos, los Picos de la Fragua y de Los Churumbelos, el Valle del Caquetá y Valle del Patía.



Fuente: Área de educación y cultura Fundecima

Es una región con diferentes climas: cálido seco del Valle del Patía, cálido húmedo del pie de monte Amazónico, páramo con precipitaciones de nieve y hielo en el Parque Natural Nacional Puracé, lugar donde se conjugan la riqueza en flora y fauna de esta zona del país, como un abigarrado nicho de biodiversidad, sólo comparable al Chocó⁷, pues aquí se encuentran plantas y animales de los diferentes pisos térmicos, conjunción de selva y montaña, aves migratorias y nativas, algunas endémicas y especies aún no clasificadas⁸.

La flora presente en el Macizo Colombiano va desde remanentes de selva primaria de robles, motilón, cedro negro y rojo, quina negra y blanca, jigua, uvo, higuerón, samán, canelo, hasta orquídeas, bromeliásias, achupallas, musgos, líquenes, palmas de diversos tipos, laurel (...). En la fauna destacamos los cérvidos, como el venado, el chonto y bayo, ciervo de los Andes, oso frontino, de anteojos, y negro. Felinos como el jaguar, león o puma, tigrillos, las comadrejas, dantas, nutrias, zarigüeyas o raposas, caucají, erizos, perros de monte y zorros, aves de diversos colores, tipos y tamaños, desde el cóndor hasta el colibrí, pasando por las águilas, arpía y parda, serpentario, kililíes, pericos, tucanes, barraqueros, búhos, quinquinas,

⁷ El Chocó es un departamento de Colombia que une a Sudamérica con Centro América y que constituye el área de mayor biodiversidad del mundo. Informes 12 y 25 de la Unesco y Convención de Sao Paulo (1994) sobre biodiversidad.

⁸ El caso más interesante es el del Oso Frontino. Hasta hace pocos años se decía que el oso de anteojos, era la única especie suramericana de osos, pero basándose en los continuos relatos, fue registrada esta nueva especie y dos ejemplares llevados al zoológico de Pereira. Lugares, especies, sitios por explorar, descubrir y nombrar, eso es el Macizo Colombiano.



azulejos, mirlas, chicaos, chamones, chiviculos.

Al llegar al centro del Macizo Colombiano, encontramos los tres elementos que lo configuran imbricados más íntimamente. El epicentro es el nacimiento del río Magdalena y el Volcán Kutanga. Se adentra en un espacio geográfico de unas proporciones exuberantes que agrupa grupos étnicos, comunidades campesinas y sectores urbanos con presencia en diversos y característicos centros poblados, enclavados en los valles y montañas de esta región. La parte central que establece como límites del Macizo: al sur el Río Mayo, al Norte el Volcán Puracé y a Oriente y Occidente los Valles del Magdalena y Patía, este recoge los aspectos centrales de identificación bioecológica y cultural que abarca unos 15.000 Kilómetros cuadrados, con una población de 250.00 habitantes.

1.4. Macizo biocultural – configuración histórica, evolución y poblamiento

El origen del Macizo Colombiano se plasma en un mito recogido por Franz Faust. (1999) en donde las fuerzas creadoras de lo femenino y lo masculino, lo de arriba y lo de abajo emergen a través de grandes corrientes como el Yuma, y el Caquetá⁹. Esta explicación tan

⁹ “Hubo tierras anteriores, pero no eran donde podía vivir la gente, solo algunos espíritus moraban, no existían montes, ni cuevas, ni agua como ahora conocemos; en un gran cataclismo se unió roca, tierra y agua, quedo lo que estaba siempre y todo se desarrolló entre lo femenino y masculino, en su unión liberaron la fuerza vital influyente. Esa fuerza soplo para separar de nuevo tierra y agua.

Lo femenino debía morar el inframundo para ascender de noche, lo masculino debería estar arriba para bajar de noche por lagunas y por cerros, ascendieron a la superficie y comenzaron a quemar la tierra con fuego, reduciendo así el espacio de los espíritus; Eso disgustó a las serpientes del agua del inframundo que ascendieron por las lagunas para inundar la tierra conjuradas con el poder de piedras y plantas y convirtiéndolas en cerros y por eso dan agua, convirtiéndose en grandes ríos como el Yuma, el Cauca yacu, el Río de los “hombres que comen gente” y el Kusi yacu.

Se estableció la tierra, así como está hoy. En la profundidad del inframundo está la energía de la sexualidad y la lucha de los gigantes por una mujer, está la masculinidad del Moján y la gente sin ano que se alimenta de los vapores de la comida. Está la serpiente cósmica que de noche se transforma en el espinazo de estrellas que son la vía láctea. Allí está la bella mujer madre agua y madre luna.

En la superficie están los hombres con lo suyo, están los cerros que guardan la vida silvestre y los tesoros donan truenos y agua a los ríos y el arco devuelve agua y pescado a los cerros. Los guardianes de la naturaleza son los espíritus como el duende, la pata sola, el torbellino, la laguna migrante. En los montes viven los guerreros Pijáos y en los nevados viven las culebras del viento y columnas de oro sostienen la tierra. Los hombres aparecen por la relación entre dos grandes montañas, el Volcán Puracé y el volcán Sotará y se formaron de la leche de la “antónima” y poblaron la tierra partiendo de las lagunas y cuevas.

Solo en sitios especiales ascienden las aguas a la superficie, pero el hombre amansa la tierra cerrando los poros por donde circula la fuerza vital y el agua; de nuevo se sobrecalienta la tierra provocando otro gran cataclismo como ya ha ocurrido varias veces, se invierte lo de arriba y lo de abajo, en una batida de la tierra que renueva la vitalidad.

Aún en la profundidad de los bosques y los cerros, moran El Lucas, el Puchiquiras, que protegen los secretos de la espesura, así como las serpientes de la sabiduría y la fertilidad moran en cuevas bajo



creativa, se complementa con las explicaciones surgidas del estudio geológico de la tierra. Este gran nudo se formó aproximadamente hace sesenta millones de años, al chocar la Placa Sub Oceánica de Nazca con la placa Sudamericana, empujando la corteza terrestre hasta llegar a alturas superiores a los cuatro mil quinientos metros, en los Volcanes Puracé y Sotará; así como alturas de poco más de cuatro mil metros como el volcán y laguna Kutanga, cerro Punturco y páramo de Bellones. Esto hace que el Macizo se encuentre en la “Zona de subducción” o zona Benioff, que le confiere un carácter de inestabilidad del terreno, por los diferentes ramales de fallas que lo atraviesan y afloran en sitios como La Sierra, (pueblo que ha sido literalmente tragado por la tierra en menos de un año). También es la causa de su gran riqueza en minerales, que de otra forma estarían a gran profundidad.



Fuente: Área de educación y cultura Fundecima

Grandes vacíos aún se encuentran en el reconocimiento contextual del Macizo, a pesar de los aportes de investigadores modernos como Tiberio López, Gonzalo Buenahora y Daniel Bruneshlesch, los cuales han realizado un aporte historiográfico. Pero al hacer una arqueología contextual a través de los vestigios, vivencias y escritos sobre los pueblos y caciques del Macizo colombiano, allí brotaron nombres mágicos, como Pemysx, Pendexi, Botina, entre otros. El pasado del Macizo cultural primero fue conocido por investigadores extranjeros como; Ernesto Guhl, Katheen Romoli de Avery, Burchart, por estos hallazgos se empezó a configurar teóricamente este espacio y convertirlo en una región para sus pobladores, lo que permitió adentrarse en el mágico mundo a Cristóbal Gnecco, Gonzalo Buenahora, Zamira Díaz, Franz Faust, quienes han hecho su aporte significa al respecto.

Según Reichel Dolmatoff, “4.000 años antes de nuestra era, culturas Amazónicas, Karib y Chibchas se interrelacionaron, construyendo un corredor que unía a estos grupos, que de una u otra forma utilizaban el Macizo como un lugar de paso hacia el sur (Nariño y el

las grandes cascadas, donde van los médicos y líderes para aprender en libros de oro. Y entre los cerros se establecen contactos por medio de bolas de fuego, truenos y relámpagos”. Franz Faust. 1999. Los Lugares tienen sus cuentos. Universidad del Cauca.



Pacífico), hacia el Norte (Valle de Pubenza y Valle del Cauca) y hacia el oriente (Valle del Magdalena y región Amazónica). Por eso aquí se conjugan tres elementos que hacen parte del imaginario indígena, el Jaguar, la anaconda y el águila, representando los diferentes cosmos de estos pueblos. Tierra, agua y aire. El mundo de los muertos, el mundo de los vivos y el de los dioses, manifestándose a través de esculturas como las de San Agustín, cerámicas, petroglifos, etc”¹⁰. (citado por Bruneshlesch. D. 2003. p. 34)

Era un mosaico de grupos sin mayor relación entre sí, con diferencias tanto en sus usos y costumbres como organizativas. Mientras a unos grupos los tildaron de antropófagos (Pineda habla de la antropofagia de grupos del alto Caquetá hasta 1958)¹¹. Los Quillas, se ubicaron sobre las márgenes del río Guachicono, distribuidos en pequeños grupos desde la parte alta de la cordillera, hasta la parte baja en la desembocadura del río Patía.

La relación entre los grupos de lo “frío con lo caliente”¹² se caracterizaba por enfrentamientos continuos por diversos motivos¹³, Bruneshlesch refiere sobre este tema:

“continuos enfrentamientos entre localidades pertenecientes a un mismo grupo, como es el caso de los Quillas, el cual estaba dividido en Quillas de lo frío (Parte alta y Media del valle del Guachicono y sus afluentes) y Quillas de lo Caliente, que habitaban las conjunciones de los ríos Pancitará (Samangoy) y San Jorge al Guachicono y de este al Patía, que constituye una región bastante cálida. Los enfrentamientos de estos sectores parecen estar relacionados con problemas de linajes antes que enfrentamientos por territorio, o culturales. Los escritos y relatos españoles nos hablan que tanto Estanquir (Páramo de los Humos) como Malaver (Valle bajo del San Jorge), habían perdido sus narices en estos combates”¹⁴ (Bruneshlesch. 2003).

El pueblo más importante que habitó la vertiente del río Guachicono y sus afluentes, se ubicó entre los municipios de; La vega, San Sebastián, parte de Almaguer, Bolívar, Sucre, la Sierra, fue los Quillas Haxa o Quillas de lo Frío, descritos por los cronistas como “un pueblo

¹⁰ Bruneshlesch. D. 2003. Carvajal. J (compilador). El Pueblo Olvidado en Huellas de los Quillas. Memorias del Primer encuentro de Arqueología e historia local, en el municipio de la Vega –Cauca. Serie investigación y cultura, No 3.

¹¹ Roberto. P. (1984). Al rescate de los Tamas. revista Colombiana de Antropología XXIV.

¹² Denominación y uso común de los pobladores del Macizo Cultural, en referencia a los pobladores de la parte alta de la cordillera (frío), y la parte baja o valle (caliente).

¹³ Rómoly De Avery.K. (1974). Los indios de la provincia de Almaguer a la llegada de los españoles, según archivos de la Colonia. Revista Colombiana de antropología.

¹⁴ Aunque claramente documentado, Rómoly de Avery no profundiza en este interesante aspecto. Ops. cita 31.



laborioso, organizado, pacífico y humano”. Del que se han recopilado nombres de sus principales Líderes (jefes de señoríos) tales como Río Blanco, Guachicono, Pancitará, La Vega, Almaguer, San Miguel, (Putisnam), con una organización administrativa compleja y muy efectiva y los ‘Quillas Sek del sector más cálido, como el Samangoy, el Bajo del Río San Jorge y parte del Valle del Patía, Patias y Sindaguas, entre otros pueblos originarios exterminados durante la invasión europea.

En el sector más elevado como Caquiona, se encontraba el grupo Palenque, cuyo principal cacique fue Cacauña. Los antiguos pobladores del sector de la Vega, en la zona conocida como Horno Viejo, existió una aldea de poco más de tres mil habitantes, rodeada de tapias y empalizadas, que se llamó Embikuen (mbi kwen valle – escondido, cruce de caminos em – bi- kuen).

El proceso de colonización efectuado desde occidente, fue un proceso violento y de resistencia de los pobladores de esta región, por la extracción auríferas tanto subterráneas, como aluviales, lo que generó la mengua de la población originaria, en manos del coloniaje, lo que llevó al colonizador a traer esclavos africanos. Para Bruneslesch (2024), “estos al verse forzados a trabajar de manera tan inhumana, huían de la esclavitud y llegaban al valle del Patía en donde formaron dos palenques, el de El Castigo y Tambo Bonito, en donde se refugiaron, manteniendo muchas de sus costumbres ancestrales. También se dedicaron al descarte, es decir la cacería del ganado salvaje para aprovechar la carne”¹⁵.

Después de la conquista el Macizo estuvo adscrito a la gobernación de Popayán como provincia de Almaguer, y su importancia se basaba en la gran producción aurífera, más el referente de Nudo de Almaguer, O Macizo Colombiano nunca constituyó un punto de identificación, esta se daba con Almaguer y posteriormente con la Provincia de Caldas, que abarcaba a los municipios de Almaguer, Bolívar, San Sebastián y La Vega.

Sin embargo, pese a guardar elementos de identificación territorial y social, se establece contextualmente como un territorio con características similares en su composición económica, cultural y organizativa, no existe como región, aunque la autodefinición de Maciceño se plantea y se construye partiendo de elementos distintivos culturalmente y geográficamente. Los cuales afloraron a partir de la gran movilización del Macizo en 1991.

Actualmente, en esta reserva cultural confluyen grupos socioculturales que se reconocen como campesinos y que vienen siendo la población mayoritaria en esta región, grupos étnicos geoculturales como; Kokonukos, Yanaconas, Nasas, Ingas, Yalcones, Rom y negros. Son

¹⁵ Citado de la propuesta de Proyecto Educativo Institucional, para la Universidad del Macizo Colombiano, construida por la Comité Pedagógico de la Universidad del Macizo. (2024).



estos quienes al geografiar el territorio¹⁶ (Porto Goncalves. 2003), han hecho del Macizo un espacio de interacción cultural que se relaciona directamente con la defensa del agua (Hernández Barreto 2023),¹⁷ y conformado por 22 municipios discriminados en el departamento del Cauca: La Vega, San Sebastián, Almaguer, Bolívar, Puracé, Sotará, Santa Rosa, Piamonte, Rosas, La Sierra, Patía, Mercaderes, Florencia, Sucre, Balboa. En el departamento de Huila: San Agustín, San José de Isnos y La Plata, en el departamento de Nariño: La Unión, La Cruz, Colón, Belén y San Pablo.

La región Amazónica se interna en la región Andina trepando por las faldas del Macizo integrándose a él, aportando su carácter terrígeno. El jaguar, el puma se mueven en este espacio ligados a las culturas que poblaron estos lugares. El “lión”, el “tigre” la gran serpiente, están retratados en piedras y cerámicas. En tanto que el Valle del Magdalena y del Cauca se internan como dedos hacia el interior del Macizo.

Con el valle del Patía se establece otra frontera, esta vez con la región Pacífica, los habitantes de este paraje se sienten más identificados territorialmente con el Macizo Colombiano. En este sentido en la cordillera Central se genera una prolongación de las características comunes que se reflejan en la región del Macizo Cultural, desde el norte en el territorio de Kokonuko en el Parque natural Puracé, al sur hasta San Juan y aún el Norte de Nariño plantean elementos afines al Macizo Cultural. Pero no es tan notorio hacia la cordillera Oriental pese a mantener un vínculo orográfico.

1.5. Cultura y naturaleza



¹⁶ Geografiar es la interacción directa entre los habitantes que habitan un espacio, y la dinámica de dicho territorio, reconociéndolo, nombrándolo, dándole sentido y convirtiéndolo en parte vivencial de su cotidianidad. PORTO GONCALVEZ Carlos. Geo – Grafías. Siglo 21 México 2003

¹⁷ El Macizo Colombiano Como territorio Hidrosocial. Hernández Barreto, Andrés Camilo. Universidad Javeriana, Bogotá 2023.



Fuente: Área de educación y cultura Fundecima

1.5.1. El tejido hidrosocial y cultural del Macizo colombiano

Con el proceso de evolución y poblamiento de las comunidades indígenas y campesinas, se establecieron sistemas económicos agro-productivos en la región, esto permitió que en el Valle de las Papas se implantara una ganadería intensiva debido a la inmejorable calidad de sus pasturas (orejuela) y el cultivo de papa por su excelente fertilidad, pese a la humedad del terreno. Fueron gentes del Huila, del Oriente del Cauca y especialmente de La Vega, quienes iniciaron su colonización con estas perspectivas en el siglo XIX apoyados por la explotación de quina y de madera.

Los Yanaconas, aún como pueblo indígena mayoritario en el macizo, conservan muchas de sus costumbres, entre ellas el vestuario, el uso de la coca y su lengua, así como una gran religiosidad del cual deriva la creencia en las Vírgenes Remanecidas. Sin embargo, su utilización en la explotación de la quina y su traslado hacia el departamento del Huila y hacia el alto Caquetá, así como su "participación" en la guerra de Los Mil Días influyó notoriamente en la pérdida de muchas de estas costumbres.

A partir de allí, se convirtieron en terrazgueros tanto en el Valle de las Papas como en fincas de tierra caliente y su pago se realizaba con coca y los pocos productos de pancoger que sembraban, o bien en otros sitios como Santa Bárbara, y cuyo origen se debe a la explotación de oro en la quebrada de los Ingenios. Este grupo ha reforzado su organización a partir de los resguardos coloniales de Guachicono, Pancitará, Río Blanco, San Sebastián y Caquiona, así como tres comunidades en el municipio de La Sierra¹⁸.

Por otro lado, basta con decir que el Macizo Colombiano no existe como región. Existe como un lugar donde confluyen diferentes regiones geográficas y culturales del país. Allí colindan la región Amazónica, la región Tolimense, Pacífico y Caucana. Esta característica vuelve a esta región mega diversa culturalmente. Lo cultural ha sido entonces un eje de las luchas sociales por el reconocimiento de una región con identidades diversas, es por ello que, el trabajo cultural como proceso de miles de corazones y manos, se ha venido hilando y tejiendo desde la década de 1.980 en el marco de construcción del PLAN DE VIDA DIGNA. Se remonta a aquellas movilizaciones sociales que desde 1984 hacia acá, han venido gestando la historia de las comunidades marginadas de campesinos, indígenas, negros y mestizos en el Macizo Colombiano y sur del Cauca y recientemente en el Norte de Nariño. A través de

¹⁸ El resguardo de Santiago del Pongo desapareció a comienzos de este siglo debido a las presiones de los blancos de Almaguer. Friede. J. 1953. El indio en lucha por la tierra.



esa historia de necesidades y esperanzas, podemos identificar diferentes momentos que han contribuido definitivamente a la consolidación de un proceso sociocultural en la región.

Cultura, como lo dijo un Maciceño en uno de los talleres "es todo lo que hacemos y pensamos para poder sobrevivir en esta región"¹⁹. Se entiende que el hombre en su relación que establece con la naturaleza, debe elaborar y construir constantemente diversas estrategias para interpretar, comprender, transformar y asimilar las contingencias y retos que el medio le plantea. Por lo tanto, incluye el modo de vida, de producir, las artes y las letras, los derechos fundamentales como seres humanos, los sistemas de valores, tradiciones y creencias, las formas de expresión y relación de los Maciceño.

La cultura "Es el fundamento de nuestra identidad, objetivo y a la vez sujeto de las necesarias transformaciones... la cultura es base de cualquier política de largo plazo y la educación es por esencia su gran aliada... La cultura brinda los instrumentos para la recuperación de la memoria y el desarrollo de las potencialidades sociales necesarias para la recuperación del tejido social..."²⁰ En este sentido, la cultura se convierte en el elemento que logra reunir y conjugar todas estas conquistas, en un todo que garantiza la supervivencia. Sin embargo, para que ese todo no se diluya en generalidades, es bueno precisar que ese conjunto de actividades, comportamientos, procesos e incluso objetos, para definirlos culturalmente se tienen que presentar en una dimensión simbólica y expresiva.

Finalmente identificamos, que entre las expresiones culturales más cimentadas en el acervo cultural del Macizo Colombiano son muy variadas y de diversas raíces. Pero sin duda las de mayor raigambre, son la creencia en los espíritus protectores del agua y los montes como El Jucas y el Puchiras, y también en el Moján, los duendes y espantos. Expresiones como la chirimía Almaguereña, las serenatas, las romerías y alumbranzas, las escuelas de esgrima española de Los Uvos, la esgrima de berraquillo del Patía, los violines del diablo, los empautamientos, los cantaos, y arrullos, los recorridos del Taitapuro, el juego de cacha, las mojigangas en diciembre (El diablo y los Monos), la Vaca loca.

"No puede haber cultura en un pueblo dormido. No puede haber cultura en un pueblo que no brega. No puede haber cultura en un pueblo que no se organiza para salir adelante. Este no es el caso del Macizo Colombiano y Sur del Cauca. Los Maciceños hemos soñado los frutos que le hemos hecho parir a nuestra tierra. Les hemos contado y les hemos sudado. Queremos valorar lo que hacemos, cómo lo hacemos y en donde lo hacemos: nuestras ferias y fiestas, nuestros festivales de chirimías, nuestros

¹⁹ Plan de desarrollo regional de las Culturas del Macizo y Suroccidente colombiano. 1999. p. 25.

²⁰ Ídem.



encuentros de juglares y de música campesina, nuestras alumbranzas y nuestro trabajo organizativo de sembradores culturales"²¹

1.5.2. Contexto organizativo – historia de luchas y esfuerzo colectivo

En la región del Macizo Colombiano, territorio de excepcional valor ecológico y reserva estratégica de la humanidad, donde nacen, crecen, viven, sueñan, resisten y superviven, miles y miles de indígenas, campesinos, negros, que históricamente han luchado por mantenerse en él, ante el olvido y marginamiento oficial. En el macizo biocultural se tienen diferentes formas de organización y participación comunitaria, las cuales se han ido forjando con base en los usos y costumbres de sus gentes en los diversos espacios y momentos históricos concretos. El ejercicio de mayor empoderamiento social y político en el Macizo Colombiano y ejemplo de mayor significación para la región y el Cauca, en términos de procesos sociales enfocados a partir de la participación local de sus gentes, es el Movimiento del Comité de Integración del Macizo Colombiano, CIMA, cuyo referente histórico es el siguiente: Desde 1.985 así: “Acuerdos de Bolívar” en diciembre de 1.985; “acuerdos de Guachicono” en noviembre de 1.987, que fue la primera marcha de los campesinos de Santa Rosa (Bota Caucana) y la primera movilización de uno de los Municipios del Macizo Colombiano; Los “acuerdos de la Vega” también en noviembre de 1.987, en marcha de apoyo a la anterior por los campesinos de Almaguer; un año después ante el incumplimiento por parte del Gobierno de los acuerdos firmados los campesinos de Almaguer, se lanzan de nuevo en marcha y en caravana hacia Popayán; También Bolívar en octubre de 1.988 se lanza a un nuevo paro; el 28 de noviembre de 1.989 toda la comunidad campesina del municipio de Almaguer se lanzan a la toma de la cabecera municipal, en una histórica jornada que duró nueve días, constituyéndose el primer embrión organizativo en la región “La coordinadora Campesina” que sería la encargada de convocar el Primer Cabildo Popular, en abril 8 de 1.990 y el segundo Cabildo Popular el 1 y 2 de noviembre del mismo año, dándose los primeros pasos para la creación del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano.

Todos estos paros, marchas, movilizaciones y cabildos populares, muy localizados inicialmente en cada municipio, fueron el embrión, la escuela y el camino de todo el proceso de integración en la región. Es aquí justamente, en el segundo cabildo popular, en el municipio de Almaguer, que se encuentra enclavado en las estribaciones de la estrella orográfica o nudo que lleva su nombre, donde se gesta, nace y se reproduce la idea de tener una expresión organizativa propia de las comunidades de los municipios que integran el Macizo Colombiano, idea que fue concretándose posteriormente en reuniones sucesivas en

²¹ Revista la Maciceña.2002. No. 1. Única edición. Impresa.



varios municipios y legitimada en asamblea de delegados en ese entonces corregimiento de Sucre (hoy municipio de Sucre)Municipio de Bolívar el 31 de Marzo de 1.991. Aquí nace El Comité de Integración del Macizo Colombiano “CIMA”, creado para sacar adelante las tareas acordadas y organizar y coordinar el Primer Paro Cívico Regional. Eran 20 Voceros encargados de trazar las políticas y conducir el Movimiento.

En segundo lugar, la historia reciente a nivel organizativo es la creada por las comunidades indígenas Yanaconas, en la década de los ochenta, cuando los mayores de las comunidades resolvieron reinventar nuevos modelos organizativos, rescatando la vigencia de los cabildos como su autoridad tradicional. Para ello, convocaron a los cinco resguardos coloniales, localizados en el Macizo Colombiano, Rioblanco (Municipio de Sotará), Guachicono y Pancitará (Municipio de la Vega), Caquiona (Municipio de Almaguer) y San Sebastián (Municipio de San Sebastián); culminando en el primer encuentro Yanacona, realizado en Caquiona, el 13 de agosto de 1989, en donde se destacó la participación de profesores y líderes Yanaconas, que habían emigrado a otros lugares del Departamento. El 16 de febrero de 1990 se realizó en Guachicono el segundo encuentro que se llamó “etnicidad y cultura”, donde nace la idea de conformar un equipo de trabajo de investigación conformado por líderes de cada cabildo; el objetivo sería el de buscar la identidad cultural de las comunidades indígenas del Macizo Colombiano.

El tercer encuentro, realizado el 24 de abril de 1990, tuvo como sede a Rioblanco, destacándose la presencia institucional, que empezaba a reconocer de forma oficial la existencia como cultura indígena. Allí, nació la Directiva Zonal Indígena del Macizo Colombiano- DIZIMAC, la cual posibilitó el acercamiento de las comunidades civiles del Moral, Frontino y el Oso, ubicadas en el municipio de La Sierra. San Sebastián fue la sede del cuarto encuentro, realizado en mayo del mismo año, en el cual se analizaron estudios sobre el pueblo Yanaconas, situación que fortaleció el sentimiento como grupo étnico, con particularidades propias y decidieron cambiar su estructura organizativa con el nombre de Directiva Yanacona Indígena del Macizo Colombiano – DIYIMAC, cuya principal característica fue la de estar integrada por autoridades del Cabildo de los diferentes resguardos. Durante reuniones continuas de la DIYIMAC, se decide cambiar de nombre y se conforma la Comisión Permanente que era más amplia, la integraban gobernadores, delegados de salud, educación, cultura, y producción.

En 1991, surge la idea de conformar el Cabildo Mayor, que fue pensamiento de toda la comunidad. Se tiene conocimiento desde 1.993 hasta el año 2.001, de la participación de gobernadores indígenas como representantes del cabildo mayor ante sus comunidades e instituciones, en busca de mejores condiciones de vida. El carácter del Cabildo Mayor sería el de fortalecer la autoridad propia en el Pueblo Yanacona, quien comienza a direccionar el proceso de organización y se convierte en la máxima autoridad del pueblo Yanacona.



Escuela campesina y popular Amolando sabiduría

La Escuela Campesina y Popular Amolando Sabiduría, está ubicada en la finca El Guayacán, vereda La Trocha, corregimiento de Albania, municipio de La Vega - Cauca, Macizo Colombiano.

- La escuela fue fundada en 2002 con el objetivo de compartir experiencias y saberes del campesino con el mundo.
- Su misión es recuperar, resignificar la cultura campesina y promover el respeto por la naturaleza.
- Tiene en su quehacer, la materialización como proyecto de vida del Plan Ambiental Agropecuario y de Salud Aurora de los Pueblos.
- Promueve y participa activamente en la defensa y cuidado del territorio, en pro de una vida digna, con acciones en búsqueda de la paz con justicia social.

Las actividades y programas que se desarrollan dentro de la escuela bajo la Educación Popular son los siguientes:

- La escuela comparte talleres y encuentros en agricultura orgánica, soberanía alimentaria, cocina para la autonomía, economías campesinas y populares y en agroturismo de naturaleza responsable.
- Los espacios de formación tienen un enfoque transversal en cultura e identidad campesina.
- Promueve la defensa y cuidado de la vida, del territorio, los bienes comunes como el agua, las semillas, la biodiversidad, las culturas y los saberes populares.

Talleres y Encuentros

- Agricultura orgánica: se realizan talleres teórico prácticos sobre técnicas de cultivo, manejo de suelos y controles fitosanitarios en la huerta.
- Soberanía alimentaria: se promueve la producción y consumo de alimentos saludables y locales, y se comparten estrategias para lograr la autonomía alimentaria.
- Cocina para la autonomía: se fomenta el rescate de la cocina tradicional y campesina, la reivindicación de los saberes tradicionales, el uso de ingredientes locales, orgánicos, así como su transformación, conservación y consumo.

Programas de Formación:

- Cultura campesina: se comparten vivencias y reflexiones que buscan recuperar y valorar la cultura campesina, promoviendo la identidad y la autoestima de las comunidades rurales.
- Economías populares y campesinas: se promueve la economía solidaria y la justicia económica, fomentando la cooperación y la mutualidad entre las comunidades locales.
- Agroturismos de naturaleza responsable: se desarrollan programas de formación que buscan visibilizar el Macizo Colombiano, incentivar el turismo cultural y ambiental



para salvaguarda de las culturas campesinas, fomentando la conservación del territorio y el respeto por las culturas y los saberes locales.

Proyectos Especiales:

- Avistamiento de aves: se dinamizan talleres y excursiones para observar y aprender sobre las aves de la región.
- Recorridos de montaña: se organizan recorridos guiados por las montañas de la región, promoviendo la conservación del territorio y el respeto por las culturas locales.
- Reconocimiento de especies vegetales: se imparten talleres prácticos para aprender a identificar y utilizar las plantas medicinales y comestibles de la región.
- Intercambios culturales: se organizan intercambios culturales con comunidades de otras regiones, promoviendo la diversidad cultural y el respeto mutuo.

Infraestructura y Servicios:

- Finca biodiversa de investigación, recuperación e intercambio de semillas, producción de alimentos para autoconsumo con algunos renglones productivos enfocados en la transformación, la conservación y comercialización.
- Aula especial para talleres y encuentros.
- Espacio para alojar visitantes tipo camping.
- Servicio de alimentación campesina.
- Espacio para la elaboración de productos artesanales y agrícolas.

La Escuela Campesina y Popular Amolando Sabiduría es un espacio de aprendizaje y encuentro permanente, que busca promover la cultura campesina, la soberanía alimentaria y la conservación del territorio. A través de sus programas y actividades, busca fortalecer las comunidades rurales y promover un buen vivir en respeto y armonía con la naturaleza y los bienes comunes.

Logros y reconocimientos

- La escuela ha realizado más de 100 talleres, encuentros y visitas, y ha recibido más de 1400 visitantes en los últimos 20 años.
- Ha participado en eventos y proyectos a nivel local, nacional e internacional.
- Ha recibido reconocimientos de organizaciones e instituciones públicas y privadas.
- Tiene hermanamientos con Universidades Públicas y organizaciones sociales a nivel nacional e internacional.
- Ha posicionado en el mercado una marca propia, con productos artesanales, orgánicos, como una alternativa de otras economías posibles.

Uno de los principales retos de la Universidad del Macizo Colombiano es sin duda alguna el reconocimiento del territorio que enseña con sus aulas vivas e itinerante, es por esto que la Escuela Campesina y Popular Amolando Sabiduría se ha convertido en un referente local, regional y nacional con la capacidad de aportar de manera significativa con su proceso



construido desde la educación popular y campesina, bajo el lema “aprender ayudando, enseñar haciendo.”

Pedagogía de la Corridez, Galíndez, Patía, Cauca

Orientadora Maria Dolores Grueso. Tiene más de treinta años de trayectoria impulsando la educación y la cultura desde un Proyecto conocido como “La pedagogía de la corridez”, iniciativa dirigida a los niños del Patía. Nació en 1981 y dio como fruto la creación de una agrupación de música folclórica llamada la “Banda de los Tarros”, al son de instrumentos de material reciclable, en su mayoría.

“A mí me miraban raro porque llevaba tapas de ollas, azadones, galones de plástico y cuernos de ganado. La gente empezó a estigmatizarme: ¡Ahí va la loca, la corrida! ¡Pobre colegio en manos de esa loca!”

Caminando la Palabra

Esta propuesta pedagógica se soporta en el contexto natural y cultural. A las clases dictadas por maestros licenciados, se suman las clases de las bibliotecas vivas, es decir, los conocimientos culturales y ancestrales de los sabedores y sabedoras de la comunidad. Ellos se integran como maestros a la escuela o los estudiantes van a visitarlos. La maestra Lola recuerda algunas de las bibliotecas vivas: “La señora Rosaida sabe mucho de agricultura, en su parcela cerca al río nos enseña sobre la producción del Patía; doña Adoración, de 75 años, nos enseña el mazamorreo, una práctica de minería artesanal fundamental para nuestra comunidad; la señora Aura Eliza Beltrán es experta en gastronomía, nos enseña a preparar guampines, envueltos y dulces patianos; don Egidio Amaya y don Virgilio son médicos tradicionales que nos transmiten conocimientos sobre las plantas que aprendieron de sus padres y abuelos”.

Otra estrategia fundamental de la pedagogía de la corridez son las bioaulas o aulas de vida. En vez de usar las pantallas de los computadores, las búsquedas en internet, el tablero o una cartelera, esta propuesta procura los contextos naturales de aprendizaje. Las bioaulas son un laboratorio vivo en el que los niños aprenden en la interacción con la madre naturaleza: “Son espacios de alegría, en donde hay propuestas nuevas, una alternativa al clima de 40°C que se vive en Galíndez”. Las bioaulas son un desafío a las metodologías, una alternativa a la carencia de medios y una invitación a salirse de los esquemas infructuosos.

Memoria colectiva y narrativas cantaoras como prácticas de re-existencia en el valle interandino del Patía

proceso de recuperación y revitalización de tradiciones culturales en las comunidades negras del valle interandino del río Patía, en Colombia. En 1988, se inició un proceso de investigación comunitaria para recuperar y preservar la cultura afropatiana, que incluyó la creación de dos colectivos culturales: el Grupo de Cantaoras del valle del Patía y el Grupo de música Son del Tunó.



El objetivo principal era fortalecer los procesos identitarios y el sentido de pertenencia territorial, así como hacerle frente a la exclusión, la discriminación y la desigualdad socio-cultural. A lo largo de más de tres décadas, los colectivos han trabajado en la recuperación, preservación y difusión de la cultura afropatiana, incluyendo rituales, danzas tradicionales, cantos y música.

La importancia de la memoria colectiva en la construcción de la identidad cultural y la religiosidad en las comunidades negras. La activación de la memoria histórica y cultural ha contribuido significativamente a la recuperación y revitalización de las tradiciones culturales.

Asociación Somos Agua de esta Tierra

La Vega es un lugar que además de tener amplias características de riqueza ambiental, cultural y económica, también es un territorio donde se destaca el avance social, representado este en el liderazgo de muchos de sus pobladores.

De igual manera es de reconocer la importancia de la organización de los egresados del bachillerato agropecuario santa Rita quién en el mes marzo del año 2002 orientados por el docente Enio Martínez Ordóñez con forman la asociación de productores y asesores agropecuarios (APROAGROS) (cuatro mujeres y cinco hombres).

APROAGROS fue el inicio de la implementación de la actividad hortícola en diferentes hogares de campesinos y campesinas y con ellas la intercomunicación de la palabra y la formación política. Establecimos relación con parteras, médicos tradicionales, cocina autónoma con sabor a leña, deporte autóctono e historia del territorio.

En el año 2003 esta asociación entra a formar parte del proceso campesino y popular del municipio de la Vega continuando su trabajo y coordinación para adelantar actividades que potencien el trabajo comunitario. Es así como APROAGROS se constituye también en una experiencia importante de trabajar mancomunado y en colectividad; a llevar a cabo actividades de producción los días sábados en horarios de 8:00 de la mañana a 2:00 de la tarde, en donde se practicaron siembras de productos propios de la región; y comercializados con personas de la comunidad.

Este grupo apoyado por el PCPV; lleva a cabo un hermanamiento en doble vía con red juvenil de Medellín; una organización dedicada al trabajo popular con jóvenes de varias comunas de esta ciudad para el año 2005 este grupo organizado comienza a gestar ideas y acciones en caminata a la apropiación colectiva de la microcuenca La Carolina.

Para el año 2006 y gracias a la participación en el tercer encuentro de Pueblos y Semillas se opta por conformar la asociación SOMOS AGUA DE ESTA TIERRA cuyo nombre es tomado de una conferencia orientada por un luchador popular llamado Hernando Gómez Serrano (nosotros somos agua y somos tierra).



El año 2007 y gracias a proceso de apropiación colectiva de la microcuenca la Carolina del apoyo PCPV se organiza la primera convención popular del agua "cuenca del río Patia. La Asat es una estructura política del Proceso Campesino y Popular de La Vega desde su confirmación hasta el tiempo presente.

Nación Yanakuna

Los Yanakuna, están organizados bajo la mirada de la construcción de la Nación Yanakuna. La estructura de Gobierno Propio la acompaña una estructura de organización territorial que trasciende las fronteras del Macizo Andino Amazónico colombiano, porque se extiende a los municipios, departamentos o territorios donde se encuentra una comunidad o un Yanakuna. De este modo, se tiene:

- Resguardos: de naturaleza colonial, republicana o mixta.
- Cabildos urbanos: organizados por comunidades procedentes de los resguardos que migran a la ciudad. En la actualidad existen los cabildos urbanos de Popayán, Cali, Armenia y Bogotá.
- Otras formas territoriales: se refiere a las comunidades indígenas Yanakuna rurales en proceso de constitución de resguardos.

Definiendo un sistema político-organizativo que fue conformado y legitimado inicialmente por cinco resguardos ancestrales de origen colonial: Caquiona, Pancitara, San Sebastián, Río Blanco y Papallacta, y actualmente, por las 31 comunidades que hacen parte del pueblo Yanakuna ubicadas en seis departamentos: Cauca, Valle, Quindío, Huila, Putumayo y Cundinamarca y 19 municipios.

El caminar del pueblo Yanakuna, se identifican momentos histórico-políticos que sintetizan los hechos más destacados de esta comunidad, su organización y por lo tanto el tejido de Gobierno Propio. En ese orden de ideas presentan cuatro momentos: 1) la maciceñidad, 2) la identidad y unidad Yanakuna, etapa en la que se profundizó a través del encuentro y la investigación sobre los yanaconas, 3) la organización política a través del Cabildo Mayor y 4) el Plan de Vida: Reconstruir la casa Yanakuna, como orientador actual de la totalidad del proceso.





Momentos históricos del proceso y caminar del pueblo Yanakuna

Fuente: Elaboración propia con base en PAI-Y 2004 y Chicangana, 2018.(seip pueblo yanakuna 2022)

Los pasos de resistencia en el Macizo Andino Amazónico colombiano, que recorrieron los abuelos, abuelas Mayores y Mayoras, en principio fueron de la mano de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), que como sector campesino empieza un proceso de organización para dejar de lado las trampas del bipartidismo y poder soñar con una nueva forma de vida. Por ello, es menester evocar al Mayor Juan Gregorio Palechor, que en 1971 fue el secretario general del Consejo Regional Indígena del Cauca, espacio en donde se empezó a sembrar las semillas de la educación para el pueblo Yanakuna, caminando lo propio desde lo regional.

La consolidación del Tejido de Gobierno Propio ha transitado por diferentes estructuras, donde se ha trabajado conjuntamente para seguir fortaleciendo el proceso organizativo de los Cabildos del Macizo. Inicialmente se creó la Directiva Zonal Indígena del Macizo Colombiano, DIZIMAC, que en 1990 pasó a llamarse Directiva Indígena Yanakuna del Macizo Colombiano, DIYIMAC; está a su vez, en 1991, se transformó en una Comisión Permanente de Delegados de los Cabildos Yanakuna del Macizo y, en el octavo Encuentro de Cabildos, realizado en noviembre de 1992, se definió constituir el Cabildo Mayor del Pueblo Yanakuna, para continuar desde esta estructura operativa y política, cimentando las decisiones como pueblo bajo el lema de “Tejer la cobija Yanakuna”.

A finales del año 1999 el Cabildo Mayor se asocia al Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC. Así, el Cabildo Mayor como autoridad tradicional, se acoge a las políticas organizativas de los diferentes programas del proceso regional como Salud, Producción, Programa Mujer, entre otros. Sin embargo, lo más importante en el marco de la integración del pueblo Yanakuna al proceso regional, es el Programa de Educación Bilingüe Intercultural (PEBI), que desde el ejercicio de este espacio se encuentra sustentado en la plataforma de lucha a través de sus componentes, político organizativo, pedagógico y administrativo. El PEBI orienta a los programas de educación locales hacia procesos de construcción de la Educación Propia desde el sentir, el pensar y el fundamentar el reencuentro con el equilibrio del territorio.

Entre 1998 y 1999 el Cabildo Mayor empieza a sistematizar el Plan de Vida, haciendo recorridos territoriales que permiten realizar el primer autodiagnóstico llamado “Reconstruyendo nuestra Casa Yanacona”, este consistió en fortalecer la identidad y poner en marcha los pilares desde los proyectos y su ejecución. En los años 2000 y 2002 el pueblo Yanakuna desde los equipos que orientan los procesos educativos, camina la construcción del documento del Plan de vida que se encargará de hacer realidad los desafíos de cada pilar PESCAR (Político, Económico, Social, Cultural, Ambiental y Relaciones internas y externas). Los desafíos se orientan a lograr la autonomía Yanakuna; la reconstrucción de la casa Yanakuna; la construcción del pueblo y Nación Yanakuna; la reconstrucción de la espiritualidad y sus Prácticas culturales; la defensa del territorio y la consolidación de la



interculturalidad, desde la investigación, la educación y los subproyectos que se van dinamizando en cada una de las comunidades.

En este sentido, la educación como eje transversal del Plan de Vida, tenía el desafío de dinamizar los programas y las apuestas de sus seis pilares; por ello, una de las primeras acciones colectivas del pueblo Yanakuna una vez adoptado el Plan de Vida, fue mandar la creación del Programa de Educación Propia Yanakuna - PEY, el 15 de diciembre de 2002, en el marco del encuentro de Pancitara.

Se crea la ruta metodológica de la Educación Propia que se va a empezar a operativizar en las Instituciones Educativas Yanakuna del Cauca, con el fin de retornar posteriormente a los Centros de Investigación, Pensamiento y Sabidurías Yanakuna (CIPES). Después de este despertar de acuerdo a las diversas memorias, relatorías, actas de conversatorios y encuentros deportivos, culturales y educativos “Dimas Onel Majín”, vivenciados por los caminantes en la construcción de la Educación Propia en los territorios del pueblo Yanakuna, surge la necesidad e importancia de crear en 2008: ¿La educación es el camino, construyendo la memoria Yanakuna? que permite, ir tejiendo el SEPIY-SEIP desde el Plan de vida.

Es así, como para el año 2010 se configuran herramientas, conceptos e instrumentos para constituir SEPIY, con sus cinco componentes desde los cuales se implementan formalmente los procesos propios en los territorios indígenas. En ese momento se da la consolidación de la Suyuma Shimita Kuy, que describe el camino educativo Yanakuna y la ruta metodológica que permite la construcción de tejidos, el camino de nuestros ancestros.

En adelante, el Programa de Educación va a seguir haciendo acompañamiento a cada Institución Educativa para empezar a caminar la ruta metodológica, se continúa con el proceso jurídico y político que permite el nombramiento de los Yachachikuna, maestros profesores, dinamizadores comunitarios en el marco del Decreto 1345 de 2023 - Gestor Normativo transitorio de la norma SEIP. una vez constituidas las bases del sistema, el Programa de Educación pasa a conformarse como Consejo Educativo Territorial Yanakuna - CETY, desde donde se lideran todos los procesos de la Educación Propia como pueblo Yanakuna.

hacer memoria colectiva desde el pueblo Yanakuna es indispensable para la consolidación de la Universidad del Macizo Colombino ya que son sus historias y luchas que también han abrigado el sueño de la educación superior con una mirada intercultural intrínseca de su caminar por la ruta metodológica establecida para su proceso educativo; brindando una mirada compleja sobre los retos que tendrá que asumir la educación superior en los territorios, como agente de integración, este entendida como la posibilidad de establecer caminos articulados entre cada uno de los espacios de la educación formal y no formal, escolarizada y no escolarizada, de transformación del contexto y el tejido social y la formación integral de los Maciceños.



Proceso Campesino y popular de La Vega - PCPV

El Proceso Campesino y Popular del Municipio de La Vega- PCPV, es una dinámica de trabajo comunitario, gestada desde la autonomía y resistencia campesina; el trabajo se desarrolla y asienta en un municipio, al sur del Departamento del Cauca, un territorio de enorme diversidad biológica y cultural que se extiende sobre la cordillera de los Andes.

El PCPV se origina hace 37 años, con el trabajo de las Juntas Comunales y su asociación la ASOCOMUNAL la cual avanzó en el eje de trabajo de la Administración Comunitaria mediante el Movimiento Comunal e indígena de La Vega, por iniciativas gestadas en Asambleas Comunitarias de cientos de representantes. Este fue un primer momento muy importante en la dinámica organizativa de nuestro municipio que recoge el legado de muchos trabajos comunitarios de los diferentes corregimientos. Podríamos ubicarlo entre los años 1987 y 1995. Siendo focalizado todo este esfuerzo en la Construcción de un Plan de Vida de las comunidades Campesinas e Indígenas del Municipio. Es de destacar ahí que simultáneamente se fortalecía el movimiento indígena con su propio y particular reconocimiento y derechos alcanzados en la Constitución del 91. Esto fue madurando la necesidad de diferenciar la lucha Campesina de la lucha Indígena y la lucha étnica. Dado que el movimiento indígena centró su accionar político en enfoque diferencial que lo definía como una cultura étnica vulnerable sujeto de especial protección. Mientras que el campesinado rebelde marchaba a la conquista de sus derechos mediante la lucha directa y el grueso del campesinado se conforma con la oferta institucional que lo pueda “beneficiar” como productor. Nuestra lucha diferenciada parte de una consigna central de Unidad, unidad en la diferencia, diferencia que enriquezca y no debilite la lucha. Desde allá se gesta lo que llegaría a ser el PUPSOC -Proceso de unidad popular del Suroccidente Colombiano- como coordinadora regional.

Un segundo momento, lo podríamos ubicar entre el 95 y el 99, ahí nace el Plan Aurora de los Pueblos, Plan Ambiental Agropecuario de salud y Cultural “AURORA DE LOS PUEBLOS”, es un avance cualitativo en nuestra lucha, definida nuestra Política Popular tenemos definido para dónde vamos, para dónde debemos ir, queda definido el sentido general de nuestra lucha. (Ver anexo del Plan Aurora). Ya es parte de la táctica, buscar cómo hacer para que nuestra Política Popular incida o defina la Política Pública como en un gobierno neoliberal lo hace la Política Privada. Así pues, un gobierno progresista como el del Presidente Gustavo Petro recoge muchos de los postulados de nuestra Política Popular.

Nuestro Plan Aurora concreta un horizonte general que recoge unas acciones contundentes para las comunidades, sus organizaciones y sus líderes. En primer lugar, Construir procesos de Soberanía en todos los aspectos de la vida comunitaria. (Cambio cultural). Desde su diseño



político y organizativo hasta su diseño técnico e instrumental, en segundo lugar refiere al fortalecimiento de las condiciones que permitan conservar o recuperar el control sobre procesos productivos, en tercer lugar define la producción, distribución, intercambio y consumo desde una política popular que resiste al avasallamiento que hace el sistema mundo capitalista y reafirma la necesidad de Construir Red de Producción, distribución, intercambio y consumo con organizaciones que trabajan diferentes formas de autonomía y resistencia a nivel local, regional, nacional y mundial.

La importancia socio-ambiental del Macizo Colombiano biodiverso y frágil territorio, únicamente mediante un modelo de producción en armonía con la naturaleza se logrará hacer un responsable y adecuado manejo de las numerosas cuencas hidrográficas que abastecen de agua, a la gran mayoría de la población colombiana. La defensa del agua, fuente de la vida, debe ser el eje del modelo que se necesita.

Para el PCPV, la propuesta de producción parcelaria, biodiversa orgánica y multicultural, busca recuperar tradiciones de solidaridad económica, productiva, cultural y ambiental: semillas propias de los campesinos, indígenas y afros que garanticen la soberanía alimentaria y la sostenibilidad ambiental. Es necesario un proceso de cambio estructural que conduzca a una transformación sustancial en la perspectiva histórica del destino de la humanidad. Para ello, el trabajo organizativo se centra en unas ideas rectoras o principios básicos entre ellos se encuentran la resistencia y la lucha popular, lucha por la tierra, construcción y protección del territorio cultural campesino, la soberanía alimentaria, para alcanzar la soberanía popular, si a la producción orgánica y biodiversa, recuperación, mejoramientos naturales, intercambios y creación de despensas de semillas criollas y nativas, diseños de políticas y técnicas populares, agricultura parcelaria y familiar, grupos de producción y economías populares, apropiación colectiva integral de microcuencas “ojos de agua una mirada al futuro”, hermanamientos locales, regionales e internacionales, intercambio y comercio justo y cocina para la autonomía, siendo estos principios los que orientan el caminar de la organización y en este preciso momento es fundamental pensar el cómo estos pueden aportar en el proceso de consolidación del proyecto educativo de La universidad del Macizo colombiano puesto que son la muestra del trabajo comunitario y de un proceso de formación no escolarizado que da cuenta de la pertinencia y coherencia que debe materializarse en lo territorio con respecto a la educación como un campo en el que se formaran los maciceños de manera integral.

El Proceso Campesino y Popular de la Vega Cauca ha dinamizado y fortalecido estos ejes a través de discusiones con organizaciones hermanas, como espacios centrales de construcción de Políticas Populares, a través de: Los Encuentros de “Pueblos y Semillas”, las Convenciones Populares del Agua “Cuenca del Río Patía” y la Escuela Campesina y Popular “Amolando Sabiduría”, sin dejar de lado la parte cultural y artística que desarrollan sus integrantes como



los grupos de música, La Escuela de teatro Identidad Campesina, los legendarios jugadores de cancha y porque no los juegos campesinos que se han logrado concretar en los últimos años de trabajo.

Un tercer momento de esta dinámica social que designamos con la sigla PCPV, la podríamos señalar a partir del año 2000 en que colocamos al centro la protección del territorio del Macizo, en contra de las políticas extractivistas minero energéticas, constituyéndose en otro eje de trabajo donde se ubica nuestro reto por construir la Universidad del Macizo, como una forma de enfrentar la disputa en que está esta esta ecorregión Patrimonio ambiental de la Humanidad y también en este tercer momento retomamos con renovada fuerza e ímpetu la lucha vislumbrada desde mediados de la década del 90 respecto al Campesinado diferenciado de los grupos étnicos, como sujeto Político y de derechos que como conjunto de la lucha mundial logra que en el 2018 la Asamblea General de las naciones unidas apruebe la Resolución 165-73 con la Declaración Universal de los derechos del Campesinado y en Colombia se modifique la Constitución Nacional en su artículo 64 con el acto legislativo 01 del 2023.

Así avanza nuestra lucha glocal, como Proceso Campesino y Popular del Municipio de la Vega, como el agua: Imparable. A veces parece lenta otras veces torrentosa, como es la vida.



Capítulo

2.

La Universidad del Macizo colombiano



2. La Universidad del Macizo colombiano

El contexto anteriormente descrito, cimenta los fundamentos de la Universidad del Macizo como respuesta a las demandas sociales, ambientales y organizativas que en más de 30 años se han dado en esta ecorregión. De ahí la importancia de La universidad del Macizo como proyecto educativo socio territorial e intercultural inmerso en la región donde nace y vive el agua, lugar en que se encuentra una de las mayores biodiversidades del mundo. Para la Universidad del Macizo su apuesta formativa e investigativa gira en torno al agua y la biodiversidad, con el compromiso de cuidar, proteger y defender la vida en sus diversas expresiones, generando procesos para la formación de seres sentí pensantes; conscientes y consecuentes con responsabilidad ambiental, investigativa, sociocríticos e innovadores del quehacer organizativo y formativo, con capacidad de entender y comprender la interrelación que da dentro de los ecosistemas: ecológicos, sociales, populares, organizativos y culturales del Macizo Colombiano, en articulación con procesos a nivel regional, nacional y mundial, para establecer estrategias de defensa, preservación y conservación de sus recursos bioecológicos.

La Universidad del Macizo Colombiano, comprometida en la defensa del agua, la riqueza bioambiental y la reserva cultural presente dentro del contexto de influencia de está, asume con las comunidades un compromiso cultural, agroambiental, ecológico, social, popular, institucional y comunitario con la región; fruto del esfuerzo colectivo, popular y social que viene desde hace más de tres décadas, buscando la consolidación de una universidad pública de educación superior, de carácter Nacional, socio territorial²² e intercultural²³, con

²² Acción socio territorial es un proceso transformativo tanto del sentido socio cultural como del territorio que se habita y que surge de la reflexión sobre la relación de los seres humanos y el espacio que habitan, para generar creativamente sobre esta realidad para ofrecer un diagnóstico crítico del presente que, generan el compromiso de acción transformativa que, tiene como su elemento constitutivo la posibilidad de reconstruir, formular y legitimar alternativas para una sociedad más justa y libre. De SOUSA SANTOS. B. 2002. Epistemologías del Sur.

²³ Las posturas tradicionales (coloniales) posturas que asumen el diálogo intercultural como una utopía, sin cuestionar las relaciones de poder y dominio que hay entre los pueblos y las culturas que se expresan en la asimetría. Parte de una retórica que institucionaliza las diferencias permitidas, las "diferencias culturales oficiales" relacionadas con una diferencia colonial no-superada, tomando al 'otro' en su versión folclórica, neutralizada. Comboni. S. Juárez. J. Las interculturalidad e identidades y en el diálogo de saberes. Reencuentro, N. 66, p. 23. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. México. 2013.

La interculturalidad es una relación de dialogo de saberes, por lo tanto, es una forma amplia de interacción que descubre y redescubre posiciones frente a las imposiciones y convenciones de



autonomía universitaria, cuya creación responde a las necesidades académicas, agroambientales, culturales, organizativas, productivas, y formativas de los veintidós municipios que hacen parte del Macizo Cultural Colombiano, que confluyen alrededor de los acuíferos de montaña más importantes del país²⁴.

La Universidad del Macizo Colombiano, de Educación Superior, pública socio territorial²⁵ con autonomía universitaria, fundada en el entretejido del cuidado y protección del agua, la biodiversidad, la unidad territorial, el respeto a la diversidad, el compromiso organizativo, su tradición histórica, asumiendo un acuerdo ético-político, en el relacionamiento con la naturaleza y el futuro del planeta, promoviendo una comprensión más diversa y relacionar con el contexto, la justicia social y la armonía entre la naturaleza y la sociedad, por parte de los estudiantes de la Universidad del Macizo, a través de una educación superior intercultural y dialogante con la biodiversidad, la investigación, la creatividad y la proyección comunitaria, fomentando el análisis crítico, la interculturalidad y la supervivencia de las culturas en el territorio.

expresiones culturales dominantes. Tiene como base el dialogo de saberes e interpretación es de la realidad como una correlación de fuerzas frente a las interpretaciones impuestas y aceptadas, Resulta de una relación de fuerza en donde el Estado domina la lucha por la clasificación. Esta noción de la interculturalidad se reduce a una actitud, de abrirse y aceptar al otro, sin tener en cuenta las relaciones de poder que condicionan las relaciones entre culturas. Y es justamente ahí donde radica el punto de partida y vuelta al debate de la interculturalidad, teniendo su punto de ruptura entre cuestionar o no las relaciones de poder, entre buscar mantenerlas intactas o luchar por su transformación hacia una relación más equitativa, sin caer en la simbiosis o conjunción de dichos saberes, conocimientos y expresiones, que pierdan sus límites, orígenes y explicación es, para determinar un nuevo contenido nacional. Y es justamente ahí donde radica el punto de partida y vuelta al debate de la interculturalidad, teniendo su punto de ruptura, relación, enriquecimiento y diferenciación de las expresiones identitarias entre cuestionar o buscar mantenerlas intactas o luchar por su transformación hacia una relación más equitativa.

²⁴ También en el Macizo, nacen las cinco arterias fluviales más importantes del país, como lo son los ríos Cauca, Magdalena, Putumayo, Caquetá y Patía, de modo que esta zona se le ha denominado como la estrella fluvial de América. Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible. Cumbre del Cauca en el Macizo: conozca el Macizo Colombiano.

<https://archivo.minambiente.gov.co/index.php/noticias/4179-cumbre-del-cauca-en-el-macizo-conozca-el-macizo-colombiano>.

²⁵ Al hacer referencia a un proceso socio territorial se plantea el compromiso de transformación de los habitantes y el territorio, pues este se construye en una relación simbiótica y simbólica de quienes son capaces de geografiarlo, representarlo y sistematizarlo a través de una cartografía imaginaria, de leyendas, relatos, vivencias, mitos, las cotidianidades y las formas de interacción productiva entre otras.



2.1. Misión

La Universidad del Macizo Colombiano, como institución de educación superior pública, de carácter nacional, socio territorial, con autonomía institucional, hilada y tejida con los procesos sociales del Macizo, sobre los principios de protección del agua, la biodiversidad y la interculturalidad; asume un compromiso ético-político con la ecorregión Macizo Colombiano y sus comunidades; viabilizada a través de acuerdos y proyectos gestados en la movilización social de campesinos, afrocolombianos e indígenas en armonía con los procesos pedagógicos vitales y pertinentes con el entramado social y cultural, que fundamenta la formación de seres sentipensantes, con posición crítica, creativa, investigativa e innovadora.

La Universidad del Macizo Colombiano se enmarca en la construcción colectiva de conocimiento, con iniciativas y saberes comunitarios, que fortalecen la dimensión productiva, cultural, organizativa y ambiental del campesinado, para garantizar los derechos vulnerados a las comunidades campesinas, negras e indígenas que históricamente se han movilizan en la defensa de la vida en todas sus formas y del buen vivir, promoviendo la construcción de un mundo justo, equitativo y diverso.

2.2. Visión

La Universidad del Macizo Colombiano, como institución de educación superior pública, de carácter nacional, socio territorial, fundada en los principios de movilización social e integración regional, compromiso organizativo, el patrimonio y la memoria biocultural de los pueblos campesinos, indígenas y afrodescendientes del Macizo colombiano, se proyecta como un espacio biodinámico de construcción colectiva, protector de la vida, sembrador de liderazgos críticos y seres sentipensantes, sustentada desde la Biodiversidad, los conocimientos ancestrales, comunitarios y populares y las practicas productivas de economía solidaria con arraigo a la tierra.

Para el año 2035 la Universidad en su Autonomía cosechará de las siembras formativas e investigativas e interculturales, seres críticos y comprometidos con la defensa del Agua, del Macizo biocultural, a través de la innovación e implementación de prácticas productivas, tecnológicas, agroecológicas, de protección de los saberes territoriales y de la biodiversidad del Macizo Colombiano.

2.3. Semillas de interculturalidad (principios)

La Universidad del Macizo colombiano guardiana de la vida, la semilla, los saberes y el territorio, permite la interacción y hermanamiento biocultural, construyendo un tejido multicolor que se nutre con las luchas y resistencias de las diversas comunidades que perviven



en el territorio. La semilla como principio fundante de la vida, encuentra en la universidad del macizo, el campo fértil para germinar frutos de interculturalidad que coexisten en esta ecorregión, donde la diferencia no es criterio de exclusión, si no práctica dialogante que permite la juntanza, para seguir caminando los hilos agua, que riegan el territorio.

A partir de las siembras pedagógicas, investigativas y de innovación, la universidad del Macizo como espacio socio territorial de la vida y el ser Maciceño dinamiza los saberes, sentires y prácticas desde las vivencias de la interculturalidad.

2.3.1. La colcha de colores²⁶

“Venimos del corazón del macizo, venimos desde el lugar donde el agua extiende su voz, somos sus ríos, caminamos desde las altas montañas. Somos el viento del páramo que cae como lluvia de vida para refrescar la memoria de los tiempos”²⁷

La colcha de colores hace referencia a los entretejidos dialógicos gestados históricamente en los procesos de resistencia, en las movilizaciones, que es la juntanza de los saberes, conocimientos, experiencias, identidades, expresiones culturales y productivas, en el contexto de la ecorregión del Macizo Colombiano.

2.3.2. Ojo de agua²⁸

²⁶ La abuela se levantó tan temprano como pudo, tomó la colcha que desde hace unas semanas remendaba con los retazos de tela que componen los colores de su vida. En sus manos se le pueden notar las líneas del tiempo que cada día se ven más claras, como sus sabias palabras que salen desde lo profundo de su territorio, aquel que ha caminado y trasegado con los pies descalzos y con los zapatos que algún día llegaron para transitar las calzadas de cemento que aumentan y aumentan, y que se hacen largas como los ríos Cauca, Caquetá Magdalena, y Patía , debido a la avaricia del hombre por los metales preciosos, como si estuviéramos todavía en la época de la colonia. Ahora, la abuela sale a mirar con nostalgia los paisajes que algún día podrían desaparecer con la bruma que deja el polvo de las máquinas que también la enseguece. López. C, Albán. A, Rodríguez. A. (...) Experiencias interculturales para la convivencia social. Editorial Universidad del Cauca. 2016. p.49.

²⁷ CARDENAS.H. Voces de la semilla. Citado de cultura y violencia en el macizo colombiano. Daniel Brunelesch. Presentación del grupo de música andina ay. Puh. 2005 p.12.

²⁸ “...y recuerden que allí nacen los principales Ríos de Colombia. Una frase subrayada con tiza de color, con la cual Nuestro profesor nos quería ahogar en conocimiento, para que tuviéramos en cuenta que desde allí, desde el macizo colombiano, iríamos a prender muchas cosas más, incluso sentir la ira de sus aguas cuando a estas se les ignora o se les quita de sus orillas y montañas a sus Hermanos de los bosques y que no solamente aprendiéramos que el Caquetá, el Cauca, el Magdalena y el Patía son ríos inmensos, algo así como las venas del país, hoy esas venas que irrigan al país se revelan, se salen de su cauce. Con nuestra memoria puesta en aquellas imágenes, revivimos el color y la importancia de su flora. El frailejón, como aquella planta afelpada y rica en agua, pero cada vez más escasa; del verde que pierde su tono ante el avance de la tala. Lagunas, paramos, cerros y montañas



Como fundamento del que hacer pedagógico, investigativo, socio territorial, biocultural e intercultural de la Universidad del Macizo Colombiano, se irriga y entreteje las formas dialógicas de saberes, de organización comunal, resistencia, conocimientos y resignificación en el área de interacción socio territorial de la universidad.

Acorde con lo planteado por Cárdenas H. (2005). En el documento las voces de la semilla, en el aparte referente a “somos sus ríos”. La voz del agua que viene del corazón del macizo, metáfora del lugar de la vida, es el lugar desde donde viene el pensamiento: “venimos desde donde el agua extiende su voz”. Si el agua como elemento constitutivo de la identidad, es también voz, el lenguaje deviene en otro elemento constitutivo de identidad, la cultura como lenguaje, o mejor aún, el lenguaje del agua. Un lenguaje que es lluvia, que es viento, que es memoria, que es río, que es el tiempo de la historia de los pueblos. (p.16)

La Universidad del Macizo como institución de educación superior pública, de carácter nacional, socio territorial, con autonomía universitaria, hilada y tejida sobre los principios de vida, protección del agua, la biodiversidad y la interculturalidad. Asume un compromiso ético-político y de episteme con la ecorregión Macizo Colombiano y sus comunidades, con capacidad de entender e interpretar la interrelación Macizo Colombiano con otros procesos a nivel nacional y mundial, estableciendo estrategias comunitarias, organizativas y de política pública para la protección del agua, los bienes sociales, culturales y naturales.

Ojo de Agua como brote de la vida que refleja la riqueza de las entrañas del Macizo Colombiano: el agua. Tejiendo una relación con el entorno que lo acoge, lo potencia y lo moviliza, como proceso de resistencia e identidad del macizo; el ojo de agua es la fuerza identitaria que pervive a pesar del devenir histórico, de los marginamientos y los olvidos, impuestos sobre la ecorregión del Macizo Colombiano. La Universidad del Macizo Colombiano es la juntanza de diversos ojos de agua desde lo frío a lo caliente, conformando el gran río de saberes que irriga el territorio, recreando el conocimiento, validando la experiencia, la unidad, la lucha y resistencia de los pueblos que se niegan a morir en el olvido.

2.3.3. La siembra

La Universidad del Macizo al ser Intercultural, labra continuamente su quehacer pedagógico, investigativo y epistémico, a través de las voces, saberes, procesos y concepciones de los

que resisten a ser olvidados por un estado que debe orientar y sostener sus políticas de protección de esta “cuna” del agua. López C, Rojas N.(...) Crecer Como un Río. V1. Centro Nacional de Memoria Histórica. 2017 p.50.



habitantes de este territorio de vida, germinando seres que custodian el agua, el territorio, la identidad biocultural y la biodiversidad, creando alternativas (pedagógicas, investigativas y episteme) que permiten preservar y expandir las condiciones dignas de vida en el territorio.

2.3.4. La cosecha²⁹

La cosecha como afloramiento del proceso productivo de saberes y conocimientos, tiene en la Universidad del Macizo su mejor espacio de juntanza; en ella converge las semillas multiculturales, con la colcha de colores que se entreteje de la mano de los sabedores, los investigadores, los maestros, estudiantes y comunidad en general, nutriendo de aprendizajes y prácticas resignificadas, entorno a la defensa del agua y la vida de los habitantes en esta ecorregión.

La Universidad del Macizo Colombiano promueve desde sus siembras, cosechas pedagógicas un ser humano socio crítico, investigador, innovador y comprometido con el territorio, como líder social y hacedor de procesos y políticas públicas relevantes para la Biocultura del Macizo Colombiano, el país y el mundo.

2.3.5. Socioterritorialidad

La Universidad del Macizo Colombiano son los Territorios³⁰ donde se entreteje el quehacer pedagógico, investigativo e innovador, que interactúa con otros saberes, con las dinámicas interculturales, sociales y productivas del territorio, para atender las necesidades, demandas y realidades del Macizo, donde la educación pertinente se de-construye desde las relaciones sociales, comunitarias y en especial en el relacionamiento directo con la Tierra, la Naturaleza, el Agua y las prácticas colectivas de protección de la vida.

²⁹ “hay maestros como el agua, la semilla, la mujer que teje las palabras, la sabiduría que nos viene de las conversaciones con la tierra, con el aire, con la lucha de los seres que dibujan en el secreto de los frutos el poder de los paisajes. Hay maestros que se llaman montaña, río, surco, pablo, hay maestros que nos mira pasar por las puertas de la savia, hay aves que saluda el trajín de nuestras manos, hay lluvias en el patio de la casa que nos hablan de historias cotidianas, hay maestras y maestros que saben que el escuchar requiere del fuego donde la memoria tiene la palabra. Y no hay memoria sin las dimensiones de la mañana, ni hay memoria sin el abuelo que cuenta, al igual que aprende el niño a contar en los dedos de su propia infancia. Y el territorio cuenta también con la memoria del agua y cuentan nuestros cuerpos de los frutos cultivados, y en nuestra mesa, bocado a bocado, los frutos cuentan las historias del surco y la labranza. CARDENAS.H. Voces de la Semilla. Texto Inédito. 2005. p.56.

³⁰ “Los territorios de las comunidades son los lugares en las que sus prácticas y saberes se constituyen en diálogos con los seres de la vida en las dinámicas de su cotidianidad”. CARDENAS.H. Voces de la Semilla. Texto Inédito. 2005. p.9.



La crisis climática planetaria generada por el modelo económico, tiene en riesgo la vida. La universidad es una apuesta socio territorial que, desde el quehacer educativo, investigativo y de innovación, interpela dicho modelo, proponiendo a la región y al mundo, estrategias de protección del agua, los ecosistemas, la justicia climática, las dinámicas socio territoriales, que permite mitigar la crisis por el agua, sociopolítica y ambiental para la pervivencia de la vida en el planeta.

2.3.6. Interculturalidad³¹

“venimos de la Colcha de colores que se entreteje con los saberes, con las semillas, ojos de agua... Somos de múltiples colores de diferentes maneras y formas de vivir”

La interculturalidad es la fuerza vital de la Universidad del Macizo Colombiano, es el encuentro entre diferentes culturas, respeto por las diferencias, superación de desigualdades sociales, políticas y epistémicas; es pensamiento y acción colectiva, porque en ella se construye desde la capacidad de relacionarse y entenderse en la diversidad. Desde la universidad del macizo se promueve la Interculturalidad crítica, de tal forma que posibilite las transformaciones estructurales en la sociedad desde el inter relacionamiento, la construcción colectiva y el reconocimiento de las diferencias.

La interculturalidad pone en cuestión las relaciones jerárquicas de poder, trabajando desde lo educativo contra la discriminación, el racismo, la marginalización y la exclusión de la sociedad, construyendo puente entre saberes “otros”, al involucrarse con los actores sociales y las realidades del territorio, lo cual posibilita la actuación contextualizada de quienes se integran a través de diálogos reflexivos, críticos, pedagógico, investigativo y de innovación, entretendiendo un trasegar armónico con el agua, la biodiversidad, las comunidades y las diversas culturas como guardines de la ecorregión del Macizo.

El punto de partida para definir el concepto interculturalidad se toma desde los siguientes Elementos:

- El relacionamiento como encuentro entre diferentes.
- Dialogo de Saberes (intergeneracionales).

³¹ “Así las cosas, la interculturalidad es mucho más que el relacionamiento entre culturas y apunta a cuestionar seriamente las relaciones desiguales de poder, las inequidades de todo tipo, la racialización y la marginalización de grupos étnicos, el adulto centrismo decisorio, el reglamento y sostenimiento de la mujer en el contexto de las estructuras patriarcales y la negación de diversas alternativas en lo sexual; lo político y lo religioso”. Achinté. A. López. C. (...) Experiencias interculturales para la convivencia escolar. E. Universidad del Cauca. 2016. p.31.



- Las manifestaciones la Identidad Cultural.
- El Territorio como espacio de construcción de Relaciones.
- La Memoria, como patrimonio de los pueblos.

Para la Universidad del Macizo, la interculturalidad es el encuentro entre culturas, la juntanzas entre los ríos, las montañas y los valle, los saberes, la experiencia y prácticas que se abrazan en un raudal diverso de vivencias, historias, sentires y aprendizajes, entretejidos desde sus cotidianidades, el respeto y el reconocimiento de los “otros”; la interculturalidad es aprender del otro, como una fuente de aprendizaje de nuestro propio ser.

La interculturalidad permite el Intercambio cultural y de pensamiento, es la construcción de escenarios posibles a nivel social, político, simbólico y artístico; propiciando la superación de las diferencias y las desigualdades socio culturales, económicas, políticas y epistémicas (producción de conocimiento), para posibilitar las transformaciones socio territoriales.

Comprender la interculturalidad como un proyecto político, ético y social, que debe ser compartido y que, a su vez, construye un imaginario “otro” de sociedad, permitiendo pensar y recrear las condiciones del buen vivir, para un poder social distinto. La interculturalidad como proyecto de sociedad, necesita reconocer los desencuentros, la tensión y la conflictividad que el diálogo cultural genera; entendiendo que la interculturalidad no es solo la armonía cultural, sino la forma en que las diversidades, las diferencias y las desigualdades negocian, se interpelan, concertan y se disputan un lugar para existir.

La interculturalidad como proyecto colectivo se construye desde el relacionamiento entre pares y diversos, el diálogo intergeneracional e intercambio de saberes desde los territorios, donde convergen diversos modos, formas de pensamiento, de ser y estar, que van caminando en pro del cuidado y protección del agua, la biodiversidad en el Macizo Colombiano.

2.4. Entre ríos y caudales (enfoque pedagógico)

Esta construcción comunitaria, hilada y tejida en las juntanzas de saberes, experiencias, vivencias, diálogos, conocimientos y prácticas por la defensa del agua, los territorios, la cultura, y las diversas identidades que cohabitan la región, han sido gestadas desde los contextos, los procesos cotidianos e históricos de movilización, lucha y resistencia. Es desde estos procesos, donde se sueña, moviliza, negocia y acuerda con el Estado Colombiano la creación de la Universidad del Macizo, como respuesta a la exclusión, marginación y olvido.

El enfoque pedagógico de la Universidad del Macizo Colombiano recoge la visión campesina, indígena y afrodescendiente, que se manifiesta en las practicas productivas de las economías populares y comunitarias, en interacción dinámica con los saberes tradicionales. Este enfoque es una propuesta sentipensada, socio territorial e intercultural,



que, valida los planes de vida populares, comunitarios y autónomos, que, en articulación con un enfoque en educación pertinente, son un camino para superar la pobreza, las desigualdades sociales y económicas presentes en toda la geografía regional.

La Universidad del Macizo Colombiano, se nutre de las experiencias y resistencias de las comunidades, y por ello plantea un enfoque pedagógico intercultural, arraigado en la diversidad cultural y la historia del territorio. Este enfoque, denominado "entre ríos y caudales", trasciende la coexistencia de culturas y se posiciona como una herramienta poderosa para la transformación social, la justicia cognitiva y la descolonización del saber.

El enfoque pedagógico intercultural "entre ríos y caudales" se inspira en la metáfora del agua, elemento vital que fluye y nutre la vida en el Macizo Colombiano. Los "ríos" representan los ejes temáticos que guían la formación, mientras que los "caudales" simbolizan los afluentes pedagógicos que enriquecen el proceso educativo. Estos afluentes, interconectados e interdependientes, convergen para dar vida a una propuesta educativa integral y transformadora.

A partir la contextualización, la pertinencia y el reconocimiento de la diversidad se busca responder a las realidades y necesidades del Macizo, integrando los saberes y experiencias de sus comunidades, valorando la diversidad cultural como una riqueza. Sumado a lo anterior, el enfoque pedagógico intercultural busca empoderar a las comunidades para que sean protagonistas de su propio desarrollo, reconociendo y valorando sus saberes y experiencias en la construcción de un futuro compartido.

La Universidad del Macizo se enfoca en la promoción del pensamiento crítico y la descolonización del saber para formar "seres sentipensantes", capaces de analizar la realidad, cuestionar las estructuras de poder y proponer alternativas para una sociedad más justa. Con esto, se promueve una formación basada en valores éticos, como la justicia, la solidaridad y el respeto por la vida.

El tercer grupo de afluentes se centra en la importancia del diálogo, la recuperación de la memoria histórica y la transformación social. El interrelacionamiento dialógico, histórico e intergeneracional resalta la importancia del diálogo entre generaciones y culturas para la construcción conjunta del conocimiento. Este diálogo se nutre de la memoria histórica, los saberes ancestrales y las experiencias de lucha y resistencia del pueblo del Macizo. La formación política y antisistema, por último, busca formar ciudadanos críticos y comprometidos con la transformación social, capaces de cuestionar el modelo capitalista y buscar alternativas para un mundo más justo y sostenible



Este enfoque, al igual que la misión institucional se sustenta también por las percepciones y expectativas de la comunidad del Macizo.

“Estaría bueno dentro de las carreras que oferte la Universidad del Macizo. [...] que el conocimiento tradicional indígena - campesino, se encuentre inmerso en estos procesos de educación.

Debe ser una universidad con amplia vocación de servicio; que propenda por el cuidado y bienestar de la madre tierra y todo lo que en ella convive. Que llegue hacia los territorios para que los jóvenes permanezcan en él; además de formarse en nuevos saberes, también aportando al crecimiento político, económico, social, ambiental y cultural de estos mismos. Una universidad de corte humanitario; que sienta los problemas que padecen los territorios - en materia de violencias, extractivismo, reacondicionamiento; etc. Y sea capaz de ayudar en sus posibles soluciones.

En cuanto aportes de la universidad; estos deben ser; desde una mirada amplia; es decir, una universidad que camine en principio los territorios, que sienta sus necesidades y se fortalezca desde cada uno de los procesos que como Maciceños hemos venido construyendo paso a paso, hombro a hombro; bajo las distintas dinámicas de tipo organizativo que no pueden ni deben dejarse en el olvido; ya que son bastiones que fortalecen la Universidad del Macizo como aquella expresión nacida de estos procesos”³²

2.4.1. Entre ríos y caudales emergen las practicas pedagógicas

Pensar el ser humano y la educación, desde el contexto de las comunidades campesinas, negras e indígenas del Macizo Cultural Colombiano de cara al mundo, implica rupturas con estructuras socioculturales coloniales; comprendiendo que otros mundos y “otra educación” son posibles, bajo la mirada esperanzadora de quien, con arraigo cultural, ama y defiende su territorio y todas las connotaciones que de ahí se derivan.

La educación como acto pedagógico-político en este sentido, propende por la decolonialidad y emancipación del sistema capitalista, donde la pedagogía sustenta su ser y horizonte en el proceso de formación integral del ser humano, el cuidado y protección del agua, la

³² Aparte del relato extraído de las encuestas del estudio de factibilidad para la creación de la Universidad del Macizo. Encuesta realizada en los municipios de: Vega, Almaguer y Sucre. 2024.



biodiversidad y el territorio; de ahí deriva la preocupación por la esencia de ese ser, que se nutre con el pensar, hacer, sentir, reflexionar, capacidad de soñar y proyectarse como el sentipensante que, en concordancia con el contexto y los seres que lo habitan, construye su identidad, impregnando un sello propio a la región y a la comunidad en general.

Decolonizar la educación significa, entre otros argumentos, reconocer que los campesinos, afrodecendientes, indígenas y las diversidades existentes, vienen a la universidad no solo a aprender y transformarse, sino también a enseñar, sustentando la relación dialógica y colaborativa que se gesta en el proceso. La decolonialidad de la educación, reconoce la validez e importancia de los saberes “otros”, no oficializados por la matriz usa-occidental.

Por consiguiente, las pedagogías que circulan en la Universidad del Macizo, emergen desde las cotidianidades de sus estudiantes, docentes y comunidades; recogen los sentipensares que permean el territorio, pero también las problemáticas, los conflictos, las necesidades de quienes habitan la región y las interacciones que se gestan hacia afuera.

“Aunque a ellos hay que respetarles sus convicciones e iniciativas de estudio, deseo que su formación profesional aporte la cualidad de ser “sentipensantes”, donde desde los currículos se reflexione y fundamente el respeto por la dignidad humana y la disminución de las desigualdades sociales”³³

El accionar pedagógico, esta mediado por la interacción del ser humano con el entorno biodiverso en el que se desenvuelve, a través de afluentes y/o ejes temáticos, que a partir de la lucha y la resistencia fortalece la autonomía del estudiante de la Universidad del Macizo, desarrollando su capacidad crítica y reflexiva, que lo potencia para transformar su realidad contextual y el de sus comunidades, en la búsqueda de condiciones de vida digna.

En palabras de Walsh (2017) las pedagogías decoloniales son aquellas que “[...] promueven prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re)vivir”³⁴. Pero además las define como aquellas que “[...] que provocan aprendizajes, desaprendizajes y reaprendizajes. Pedagogías que aclaran y enredan caminos, no plantan dogmas o doctrinas, sino que siembran semillas para que puedan germinar de ellas conocimientos “otros” igualmente válidos a los saberes establecidos”³⁵. En otras palabras, configuran “[...] horizontes de

³³ Aparte del relato extraído de las encuestas del estudio de factibilidad para la creación de la Universidad del Macizo. Encuesta realizada en los municipios de: Vega, Almaguer y Sucre. 2024.

³⁴ Walsh, C. 2013. Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I. Quito: Abya-Yala. p. 67.

³⁵ Ídem



teorizar, pensar, hacer, ser, estar, sentir, mirar y escuchar —de modo individual y colectivo— hacia lo decolonial”

Continuando con los planteamientos de Walsh. (2013):

Pedagogías que configuran el cuestionamiento y el análisis crítico, la acción social transformadora, la insurgencia e intervención en los campos del poder, saber, ser y vivir; y, por último, que animan y asumen una actitud insurgente, es decir decolonial. Pedagogías que transgreden, desplazan e inciden en la negación ontológica, epistémica y cosmogónica-espiritual que ha sido —y es— estrategia, fin y resultado del poder de la colonialidad. p.67.

En este mismo sentido Bautista (2009) aporta que dichas pedagogías son aquellas que “[...] dialogan con los antecedentes crítico-políticos a la vez que parten de las luchas y praxis de orientación decolonial. Pedagogías que enfrentan el monólogo de la razón moderno/occidental/colonial y el mito racista de la modernidad/colonialidad”³⁶. Complementado por Maldonado – Torres cuando afirman que estas pedagogías, “[...] visibilizan todo lo que el multiculturalismo oculta y lo que se esconde, incluyendo la teleología identitaria-existencial de la diferencia colonial, la geopolítica del saber y la topología del ser (Maldonado-Torres, 2006a, 2006b)”. (citado por Walsh. 2013. p. 67)

En el contexto del entretejido construido colectivamente, siendo este el escenario en el que gesta, el quehacer pedagógico de la Universidad del Macizo se ha hilado desde afluentes que dan vida al caudal “agua, socio territorial, de colonial”, Estas epistemologías son las que constituyen e enriquecen al Rio conductor, es el cauce pedagógico de la Universidad del Macizo Colombiano, que se nutre con los afluentes pedagógicos que dan sentido al ser y hacer de la universidad en el territorio.

“enseñan las familias con saca uno de sus integrantes, la comunidad con los vecinos, los sabedores, y sabedoras, los líderes y lideresas, las autoridades tradicionales, los médicos tradicionales; la escuela con sus maestros y maestras, los estudiantes y padres de familia; el territorio con sus montes y arroyos, con sus sitios sagrados, con sus paisajes y mensajes de la Naturaleza y con el movimiento de sus elementales (tierra, agua, aire, fuego).³⁷

³⁶ Citado por Walsh, C. 2013. En Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I. Quito: Abya-Yala. p. 67.

³⁷ Cendales, Lola. Mejía, Marco. Buitrago, Luis. Y otros. 2019. Educación Popular desde los territorios. Experiencias y reflexiones. Ed desde abajo. p. 43.



2.5. Afluentes pedagógicos

movimiento de sus elementales

2.5.1. Afluente de Educación Contextualizada y Pertinente

En el marco de las discusiones con relación al papel de la educación en el contexto de la sociedad actual, requiere pensarse en medio de enormes transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas, enmarcadas en la necesidad de sacar adelante reformas garantistas de derechos, planteadas por un sinnúmero de demandas, reivindicaciones sociales y profundos ejercicios de participación de la sociedad, que está proponiendo cambios en un “estado de bienestar” fallido, y que por ende, propone desde el agenciamiento colectivo la construcción de iniciativas que propicien y logren transformaciones de dinámicas universales, nacionales y locales que solo han profundizado en generar mayor exclusión y desigualdad social.

Cabe entonces anotar, que el imperativo de educación intercultural, cercana al pensamiento político y filosofía Latinoamérica, propuesta desde una perspectiva de educación contextualizada, surge precisamente en un país lleno de desigualdades y marginamientos desmesurados como resultado de la imposición de políticas del modelo de desarrollo capitalista en la educación, que si bien en teoría se consagra como un derecho fundamental, en la práctica la volvió servicio y mercancía más funcional a sus propios intereses. Esta realidad hoy nos marca pautas y horizontes para pensar un proyecto de educación ideal y necesario, donde los saberes acumulados están dirigidos a la constitución de sujetos autónomos, sentipensantes; a la articulación entre saber y poder para un verdadero ejercicio de transformación; al surgimiento y desarrollo de una cultura democrática donde la educación pertinente recoge en los saberes del territorio los conocimientos para resignificar el proceso de formación del nuevo sujeto de educación que demanda un compromiso más próximo con los desarrollos históricos y políticos de las comunidades que integra y representa.

Hoy en día, muchos proyectos de escolarización mantienen vigente la idea de incorporar al sujeto en procesos de formación contenida, transmitida y conductiva, que no es más que continuar fortaleciendo la añeja práctica hegemónica de totalizar la educación como práctica de dominación y de desconocimiento del individuo como sujeto reflexivo, problematizador y agenciador de cambios en la política para las transformaciones de su propia realidad y la de sus territorios.

Es una realidad que la configuración histórica de la educación tradicional como proyecto hegemónico y de dominación, está siendo interpelado desde las comunidades con el surgimiento de prácticas educativas innovadoras y contextualizadas que están



contradiciendo ese viejo modelo educativo. Estas nuevas tendencias y enfoques educativos se implementan de una u otra manera en los territorios partiendo de la autonomía y legitimidad que los procesos sociales han ganado luego de muchos años de lucha por el reconocimiento de sus derechos. Una educación contextualizada y pertinente rompe paradigmas impuestos por la occidentalización del pensamiento propio y transita a proyectos educativos innovadores que se implementan y se sustentan en la integración comunitaria, el fortalecimiento de las relaciones interculturales, los aprendizajes productivos cuidadores de la biodiversidad y potenciadores de las economías solidarias campesinas. Estos nuevos enfoques se desarrollan desde perspectivas más críticas, reflexivas y cercanas al territorio.

Lo anterior traza un camino para que la Universidad del Macizo desarrolle su quehacer pedagógico desde la innovación y el proceso creativo, que pueda orientar a las y los jóvenes en la construcción de sus proyectos de vida e impactar a la comunidad para que continúen procesos de desarrollo autónomo con formas propias de concertación y diálogo, de tal manera que el conocimiento se ponga a tono con el cuidado del agua, la biodiversidad, las prácticas sociales que se han legitimado para defender el territorio, y haga de la vida humana natural y espiritual, una sana prolongación de la vida digna.

Estas iniciativas requieren de la alteridad y participación del sujeto en la elaboración de sus propios proyectos educativos y de aula, sin embargo, sabemos bien que este camino se sigue tornando difícil con las condiciones del orden social y político establecido que obedece a la dinámica del mercado global, ésta contradicción, está dada, pues mientras el gobierno actual está pensando en una educación intercultural incluyente, contextualizada y pertinente, es muy cierto que en la legislación actual y en la práctica sigue siendo acartonada, reproductiva, totalitaria, hegemónica y excluyente, a esto le agregamos que aún no ha podido descolonizarse del conocimiento y pensamiento occidental.

Una educación que se sustenta sobre las tesis de la interculturalidad se constituye en proceso de integración cultural, socio territorial, cuyas acciones están orientadas a dinamizar procesos de cambio de modelos y patrones culturales, educativos, sociales y de prácticas políticas negacionistas de derechos. Por tanto, no se trata de proponer una universidad más, puesto que las luchas sociales en la región y los acuerdos generados resultado de los procesos de movilización social, nos han dejado los legados que se trata de avanzar hacia la Universidad del Macizo Cultural, de carácter público y estatal, garantista de derechos y que debe tener como propósito la recuperación de la identidad cultural del ser Maciceño, que se ha definido desde los valores constitutivos de la integración familiar, social, política, organizativa y productiva, en la cual intervienen de manera dialogante y articulada los sujetos de la educación integrado por los estudiantes, los docentes, líderes y lideresas comunitarios y las organizaciones sociales.



Hemos reafirmado que la Universidad del Macizo es una propuesta de carácter regional, socio territorial que desde la construcción colectiva de un enfoque pedagógico intercultural debe estar acorde a las realidades, perspectivas y demandas sociales de las comunidades del Macizo Colombiano, una universidad que, por sus características, propicia el encuentro, la integración y reconocimiento de la diversidad geográfica, étnica y cultural de la región.

El desarrollo de esta propuesta educativa para la región se constituye en una alternativa viable para mejorar los procesos de investigación, la enseñanza–aprendizaje y la validación de los conocimientos propios, lo cual redundará en el diseño de estrategias y programas para el cuidado del agua, la biodiversidad y los procesos productivos, así mismo fortalece el sentido humano, la convivencia social, despierta la creatividad y pone en marcha el diálogo de saberes e intercambio de experiencias como forma de compartir los conocimientos que circulan al interior de las comunidades del Macizo Colombiano.

Abrir la trocha de un proyecto político pedagógico y cultural, que dinamice el diálogo en la diversidad humana, étnica, cultural, territorial, hunde sus raíces tanto en las siembras pedagógicas de instituciones y/o localidades como en la organización social Maciceña que vislumbra e intentan concretar un Plan de Desarrollo Educativo para la región, PLADEMACO. Desde los años noventa, se movilizan pensamientos y acciones alrededor de una educación contextualizada y dialogante, con pertenencia y pertinencia a sus pueblos, comunidades y proceso y a las ansias de vida digna de sus gentes. Este proceso es a la vez sueño y quehacer concreto, para que la convivencia, el respeto por los territorios, etnias y culturas, se conviertan en vivencias de los derechos humanos, y así se le gane espacio a la guerra, a los conflictos, a la exclusión social y a la pobreza. Se reafirma nuestra convicción de que la paz es derecho y patrimonio diverso de muchas comunidades rurales y urbanas, campesinas, afrodescendientes e indígenas, de muchos niños y niñas, jóvenes y jovanas, mayores y mayores, maestros y estudiantes; todos ellos sujetos políticos que en su caminar como sembradores agroambientales, culturales y organizativos que la cultivan, abonan y cuidan cotidianamente, desde valores muy preciados como la dignidad y la pertenencia, y con sentido colectivo de un nuevo y mejor País, más justo y equitativo.

2.5.2. Afluente intercultural

“El esfuerzo que ahora se emprende, se inspira en las mejores experiencias educativas de hoy y del pasado reciente, se enmarca en los profundos y sentidos procesos sociales y culturales que hoy se viven en el contexto regional del Macizo Colombiano”. – PLADEMACO, 1999.

El Macizo Colombiano Cultural es un territorio de excepcional valor ecológico y reserva estratégica de la humanidad, donde nacen, crecen, viven, sueñan, resisten y superviven



comunidades indígenas, negras y campesinas que luchan por mantenerse en este territorio ante el olvido y la marginación que lleva décadas haciendo presencia en esta región. Salir de este paradigma de exclusión implica trascender de un macizo visto desde sus características geográficas, a un macizo biocultural, con hombres y mujeres resilientes que históricamente han luchado por mejorar sus condiciones de vida digna. En este sentido, las aspiraciones que tienen las comunidades del macizo para alcanzar la vida digna exigen cambios profundos en los comportamientos sociales que solo pueden ser producto de una educación transformadora, crítica, reflexiva y coherente con las realidades socio territoriales y ambientales de esta ecorregión. En consecuencia, se considera a la educación factor estratégico que posibilita cambios y permite asumir modos de vida superiores a través del aprovechamiento de las oportunidades que han abierto la ciencia, la tecnología y la cultura de nuestra época, en consonancia con los saberes, los diálogos intergeneracionales y las formas históricas de construir conocimiento de las comunidades para pervivir en estos territorios.

Un enfoque en Educación Intercultural desde la Universidad del Macizo, promueve procesos de aprendizaje para enfocar las posibilidades y asimetrías en las relaciones socio culturales, afirmar las identidades y desarrollarlas en un clima de respeto y equidad para construir una sociedad democrática, plural y partícipe de las tendencias globales, en clave de sustentar y recrear posibilidades para reforzar las condiciones y estrategias de defensa del territorio, el agua y las formas de vida presentes en él.

Desde la matriz pedagógica que caracteriza la Universidad del Macizo como cuidadora del agua, decolonial y localizada socio territorialmente, configuramos el proceso pedagógico como un gran cause en donde el afluente intercultural pretende lograr la equidad en el acceso a las oportunidades educativas y establecer condiciones para el aprovechamiento pleno de este derecho, de igual manera se requiere asegurar que la educación permanezca abierta conforme a una visión sustentable del cuidado de la vida, que permita la participación y responsabilidad de los principales agentes sociales y comunitarios que intervienen en los procesos educativos para constituir seres humanos integrales que participen en todos los ámbitos de la vida social, comprometidos con los anhelos de justicia social para las comunidades del Macizo.

La Universidad del Macizo Colombiano desde un enfoque en educación Intercultural trabaja no solo sobre la base de la educación escolarizada, sino también desde las opciones de la educación informal o educación popular, etnoeducación, interculturalidad y dialógica. También enfatiza en la sensibilización a los educadores, estudiantes, padres de familia y comunidad sobre la participación directa y comprometida con el desarrollo de una educación liberadora. Es el actuar humano el que cuida y transforma la naturaleza para crear mejores condiciones de existencia y permanencia en el territorio, en tal sentido se requiere una



universidad que permita a individuos y sociedades la convivencia, la paz y el acceso a un derecho vulnerado históricamente. La superación constante desde un proceso de educación superior y de carácter público es, en suma, el mecanismo que fortalece la capacidad de las mujeres y los hombres para definir los límites y posibilidades del bienestar y el buen vivir de la región.

2.5.3. Proyecto político pedagógico intercultural

La primacía de la Universidad del Macizo desde una perspectiva educación Intercultural, se entrelaza con los sueños de un proyecto político, pedagógico y cultural que marca un camino de reconocimiento de siembras, resiembras, producción y cosechas de saberes, sabores y semillas cultivados o por cultivarse; no se pretende motivar a los sujetos de la educación solamente para aprender, sino también para establecer las condiciones de aprendizaje que les permita ubicarse a sí mismos en la historia y cuestionar su desubicación tanto en lo político como en lo pedagógico

La Universidad del Macizo, como proyecto político pedagógico socioterritorial se caracteriza por ser:

- Alternativo: que recoge manifestaciones artísticas, culturales y productivas, divulga las experiencias pedagógicas innovadoras en desarrollo y propende por una transformación de las prácticas educativas tradicionales.
- Proceso social: que integra en la formación de sujetos de la Educación, La cultura e identidad propia, el conocimiento propio, el reconocimiento de las diferencias, y los saberes locales y territoriales que surgen a partir de los procesos de relacionamiento intercultural.
- Necesidad social: que debe responder a reivindicaciones colectivas del orden local y regional.
- Acción social y comunitaria. Porque permite la integración comunitaria y el fortalecimiento de procesos sociales.
- Un escenario de Vida: para la producción de conocimiento en defensa y cuidado de la vida y de las relaciones socioculturales que se tejen en los territorios, desde una perspectiva de la convivencia armónica y el diálogo en la diversidad.
- Apuesta política. Que mediante la investigación socio crítica promueve la innovación pedagógica, la organización social y comunitaria, visión compartida que le apuesta a proyectos colectivos para resolver problemas comunes, esta apuesta construye currículo propio y/o intercultural que tiene como objetivo la participación en los procesos sociales y comunitarios desde la educación, el currículo, por tanto, es un camino, un sueño, una ruta deseada; ruta posible de formación de los sujetos de la educación que habitan en el Macizo Colombiano.



2.5.4. Afluyente pensamiento sociocrítico, libertario y reflexivo

La comprensión de la realidad desde este afluyente, invita a reflexionar sobre cómo se piensa y asume la construcción del conocimiento desde la Universidad del Macizo, partiendo de la mirada colectiva, crítica-reflexiva y transformadora de las relaciones de poder, que se generan en la interacción del ser humano, con los otros y el contexto; a partir de la confrontación y negociación simbólica y biocultural, en las relaciones dialógicas propias de la construcción colectiva.

Es en este orden de ideas, es donde la afirmación de Fanon (2013) requiere mucha atención, puesto que: “El intelectual colonizado asiste, en una especie de auto de fe, a la destrucción de todos sus ídolos: el egoísmo, la recriminación orgullosa, la imbecilidad infantil del que siempre quiere decir la última palabra”. es desde esta perspectiva, que la apreciación de Gramsci sobre “el intelectual orgánico” busca integrar y contextualizar los saberes locales y del contexto, en contraposición a lo planteado por Fanon.

Es en ese diálogo de saberes, donde se posibilita el reconocimiento de la diferencia y la diversidad cultural que perviven en el saber popular, gestando interacciones y negociaciones para construir colectivamente elementos comunes y de diferenciación, que les permita avanzar y construir en colectivo, sin perder su esencia; a propósito, Marco Raúl Mejía afirma:

[...] la negociación da forma a la posibilidad de organizar agendas, luchas, para hacer posible una acción compartida por los diferentes que buscan transformar las condiciones de injusticia y desigualdad en que se encuentran para que emerja la transformación y emancipación como parte del proceso político o educativo planteado. (Mejía, M. R. 2011. Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur. p. 132).

El reconocimiento de los “otros” saberes plantea la interacción permanente con el conocimiento disciplinar, para enriquecerse y complementarse en la negociación cultural, que se nutre de la reflexión sociocrítica, que como afluyente de la caudal agua -socioterritorial-decolonial, sustenta el ser y hacer de la Universidad del Macizo.

2.5.5. Afluyente epistemologías “otras” formas de amar para conocer

En contraposición a la epistemología clásica, al logos eurocéntrico, se ha planteado desde el sur epistémico una revolución que cuestiona y critica al paradigma científico-hegemónico. Reconociendo los saberes “otros” y el ecosistema Humano en correlación con la biodiversidad de los seres que cohabitan el planeta. Como un logos emancipador que fragmenta los parámetros “capitalistas” y “coloniales” que ha relegado la vida en todas sus



dimensiones a una cosificación que sustenta el modelo capitalista extractivista. Desde el sur epistémico se plantea el “buen vivir”, como respuesta teórica - política al colonialismo epistémico.

El modelo económico desarrollista-extractivista que ha dominado desde la colonia al sur, se mantiene a partir del asedio incesante sobre los “otros saberes” que se revitalizan a partir de los relacionamientos cotidianos gestados desde sus prácticas vivenciales, es la contra respuesta desde las epistemes del sur al avasallamiento hegemónico colonial.

La “episteme” como «conocimiento verdadero», y las epistemologías como “el estudio de la teoría del conocimiento, obtenida a partir de la episteme”, es la primera idea a abordar para comprender el ser y quehacer de la Universidad del Macizo, en un territorio rico en oralidad, experiencias y formas particulares de ver y entender la vida, en y desde el espacio socio territorial.

La Universidad del Macizo busca desde sus inicios, reconocer y considerar como legítimos los saberes “otros”, que circulan y se tejen en el territorio, para ser tenidos en cuenta en la configuración de conocimientos surgidos en el quehacer académico Universitario.

Es allí, donde la reflexión crítica asume su posición frente a la insubordinación de los conocimientos, surgidos a partir de las conversas, la experiencia, las vivencias y la cotidianidad, para posibilitar el «acoplamiento entre los saberes soterrados de la erudición y los descalificados por la jerarquía del conocimiento y de la ciencia» (citado de Foucault, M. 1992; 1971. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta. p. 137), para nutrir la producción formal del conocimiento, sin perder la esencia de su origen.

En este mismo sentido, Foucault afirma:

La genealogía sería, pues, oposición a los proyectos de una inscripción de los saberes en la jerarquía del poder propia de la ciencia, una especie de tentativa para liberar a los saberes históricos del sometimiento, es decir, hacerlos capaces de oposición y de lucha contra la coacción de un discurso teórico, unitario, formal y científico. (Foucault. M. 1992. *Microfísica del poder*. p. 131.)

En otras palabras, la apuesta desde el proceso formativo de la Universidad, que reivindica los saberes “otros” en la construcción y deconstrucción decolonial del conocimiento, a través de la reflexión epistémica, histórica, crítica, libertaria, simbólica, creativa y autónoma del ser humano en relación con su contexto, revitaliza y resignifica sus aportes para integrarlos a la transformación, preservación y defensa del acervo cultural que propicia la Universidad.



La discusión de la Universidad del Macizo, gira entonces alrededor del aporte a la construcción social del conocimiento, de cómo las epistemes se consolidan y fundamentan en la integración dialógica del mismo, sin la jerarquización de uno sobre otro.

2.5.6. Afluente axiológico y justicia cognitiva

La axiología educativa no es solo un conjunto de normas inherentes y explícitas de la educación, se constituye en el núcleo mismo, en un elemento imprescindible para garantizarla integralmente.

No se trata de una dimensión religiosa, sino del componente bioético que debe fundamentar a todo ser humano, desde diferentes concepciones, enunciados como valores propios para el ser. Los valores, sostienen Zubieta, Fernández y Sosa (2012), “son aquellas metas que se traza el hombre, de manera individual, frente a necesidades sociales que surgen”. (p.10). Dichas necesidades se entrelazan con la búsqueda de una interacción social propositiva, que potencie la deconstrucción y construcción social. Por lo cual, los valores promueven y orientan las conductas y se convierten en tendencias de acción social relativamente estables que justifican la acción.

“Formar jóvenes y señoritas capaces de sentir y pensar por un ambiente más saludable, para la pervivencia de los pueblos”³⁸.

De igual manera, para la Universidad del Macizo, la Justicia cognitiva, tiene que ver con el reconocimiento de lo propio, la diferencia, “lo otro”, que permite el diálogo de los saberes tradicionales, comunitarios, con la academia, las ciencias y las tecnologías; generando la posibilidad de que diferentes formas culturales de conocimiento, puedan convivir y coexistir en ella, dándole la respectiva referenciación y/o reconocimiento a los diversos aportes. “Es tan válido el saber académico como el que proviene de una experiencia cotidiana”³⁹

Lograr este diálogo de saberes no es una situación fácil, ya que “los conocimientos que vienen ligados a saberes ancestrales o tradiciones culturales lejanas son vistos como doxa, es decir como obstáculo epistemológico que debe ser superado”⁴⁰.

³⁸ Aparte del relato extraído de las encuestas del estudio de factibilidad para la creación de la Universidad del Macizo. Encuesta realizada en los municipios de: Vega, Almaguer y Sucre. 2024

³⁹ Salazar, F. diciembre de 2024. Conversación personal.

⁴⁰ Santiago Castro-Gómez. 2007. “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”, en El giro decolonial, eds. Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. Bogotá: Siglo del hombre/Universidad Central/Pontificia Universidad Javeriana. p. 88.



La justicia cognitiva válida la importancia del conocimiento académico que debe estar a la par de los saberes populares del campesino, afro e indígena que, sin tener una amplia gama de conocimientos publicados, hacen aportes significativos y pertinentes, para el tema que se está trabajando, desde la sencillez y sabiduría de su propio lenguaje, de ver y sentir la vida.

Es por ello que este andamiaje epistémico, es el sustento del entretejido, del ser y hacer de la Universidad del Macizo Cultural Colombiano; que permite la libertad e independencia de la comunidad académica, en el proceso del aprendizaje constituido y autónomo de la universidad.

2.5.7. Afluente interrelacionamiento dialógico, histórico, intergeneracional

Los diálogos de saberes, están presentes en la construcción comunitaria del conocimiento, al interior de la Universidad del Macizo Colombiano, como las fuentes de agua que en el territorio brotan por doquier. Estos diálogos se propician no solo entre iguales, sino también en la diferencia, con las diversas culturas y generaciones presentes; pero también con los legados que han dejado, quienes han pasado a otra dimensión.

Estos diálogos giran en torno a experiencias vividas, relatos, mitos, cuentos, leyendas y saberes populares, que se entrecruzan entre la creatividad y la mirada ingenua, entre el saber y la experiencia, para enriquecer las cosmovisiones propias, los sentires, los sueños y las miradas críticas y transformadoras.

Recogen las narrativas que se tejen alrededor de los procesos históricos, de movilización, luchas y resistencias, gestadas en y desde el Macizo colombiano, para interlocutar con el gobierno local, regional y nacional, desde una mirada esperanzadora, de que otra realidad es posible; entendiendo que los derechos existen, pero que solo se consiguen si se luchan.

En este sentido, los afluentes y Ríos pedagógicos, propicia un encuentro con los saberes propios, generacionales y los académicos, gestando en la interacción (en igualdad de oportunidades), opciones de transformación crítica y permanente; resignificando lo propio y contextualizando el conocimiento académico. Es a partir de ello, donde la memoria se resignifica y convergen en espacios de representación cultural y social que dan vida, como semillas de interculturalidad, al ser y quehacer del habitante del Macizo, a prácticas enriquecidas con la experiencia y el compromiso de seguir forjando una sociedad incluyente, comprometida con el cuidado del agua, el territorio y las diferentes expresiones de vida que cohabitan en esta ecorregión tan importante.

En este sentido, la relación intergeneracional en cuanto dialógica, crea sinergias que permitan desaprender para aprender, conocer y reconocer la historia y el territorio, las



realidades sociales, económicas y culturales, que se han consolidado sobre relaciones hegemónicas que es preciso transformar, asumiendo nuevas formas de ver y sentir la vida en articulación con los otros y el contexto.

En ese sentido, el otro y su reconocimiento implica que la Universidad del Macizo se la creadora de espacios para el diálogo, la reflexión colectiva, del encuentro con la comunidad, el intercambio de experiencias y prácticas significativas que nutren las semillas de interculturalidad.

Desde lo socio territorial, la Universidad del Macizo, reafirma la meta de contribuir a la creación de mundos posibles donde humanos y todas las formas de expresión de vida, continúen en el relacionamiento armónico que propone el buen vivir, el cuidado de la vida, el Agua y el Territorio.

2.5.8. Afluente formación política y anti sistémica

A la luz del imperativo sociedad multi-intercultural hoy es clave en el panorama mundial una usual denominación por aquello de las demandas y ajustes a las estructuras político-institucionales, planteadas por el surgimiento de nuevas constituciones con enfoques en etnización, pluriétnicas o multiculturales, sobre todo en latino américa, En este sentido, el libre mercado se ha constituido en principio constitucional de los estados nación donde el reconocimiento de la diversidad se entiende como un activo para explotar y hacer que el ciudadano se desactive como sujeto y se convierta en consumidor.

Estas dinámicas, surten efecto en los contextos al configurarlos en una nueva dimensión de mundo que redefine las relaciones y termina transformando las identidades locales a la par de las mutaciones universales impuestas por macroeconomías, la transnacionalización y la asunción de la pluralidad de los lenguajes sociales.

Este nuevo panorama que se visualiza en la cotidianidad del contexto, ayuda en cierta medida a comprender el nuevo modo de producir de las sociedades que evidentemente está unido a un nuevo modo de comunicar, convirtiendo las prácticas culturales locales en una fuerza productiva directa que eclosiona en producción impulsada por la capacidad tecnológica de la sociedad de mercado y por el despilfarro comercial auspiciado por la sociedad de consumo.

Por otro lado, la configuración cultural originada en los cambios de la forma como circulan los saberes, está recreando entonces un tipo de competencias culturales y cognitivas que no parecen apuntar en el sentido de la construcción de la identidad sino más bien, en las competencias para la generación de la rentabilidad y competitividad en el campo de la



producción, la mercantilización y en los procesos educativos. Sin embargo, el clima cultural que se presenta en medio de esta diseminación social, y como forma de interpelación es la eclosión de la alteridad, economía solidarias y el surgimiento de las sociedades interculturales, auspiciada por procesos urbano rurales y sectores sociales marginales, que mediante la participación ciudadana y movilización social, han rechazado e interpelado el modelo de desarrollo, logrando el surgimiento o inserción de enfoques diferenciales en las políticas públicas, como ruta para intentar resolver las desigualdades e inequidades, las garantías de los derechos y la construcción de la paz con justicia social.

“En cuanto al aporte; este puede darse desde procesos de acompañamiento académico, social y popular. También en dinámicas de fortalecimiento de componentes estructurales basados en la historia misma de nuestros procesos organizativos”⁴¹.

Lo anterior nos permite asegurar que la universidad actual debe ser una de las instituciones más afectadas por las transformaciones que la misma sociedad exige, no sólo en relación y debido a la redefinición de políticas estatales y sus reglamentaciones, sino también en los modos de circular el saber que básicamente constituye uno de los más profundos cambios de la sociedad actual. Estos cambios manifiestan un “descentramiento” de los saberes que normal y tradicionalmente circulan dentro de las aulas y los libros, para ubicarse por fuera ellos, lo anterior como resultado del desarrollo tecnológico, el auge en las comunicaciones, medios audiovisuales y redes sociales, a las que normal y fácilmente tienen acceso las generaciones actuales.

Para la Universidad del Macizo cuyo quehacer pedagógico también cimenta sus bases desde la formación política y antisistémica, se vuelve necesario la mirada socio territorial, la inclusión de la diversidad y la importancia de los saberes locales como activos generadores de producciones culturales que afincan la identidad desde las luchas, la memoria y el patrimonio de los pueblos, ya que lastimosamente vivimos en la economía de la representación de lo simbólico que conlleva a una negociación permanente de la diversidad, la folclorización, etiquetamiento y empaquetamiento de las manifestaciones extrañas, y el parasitamiento o explotación de la diferencia por parte del capital, conllevando a validar la importancia de la sociedad en la medida que son clientes potenciales para el consumo. Al parecer el agenciamiento de la diferencia y de las sociedades multiculturales sobre la implementación de una política globalizadora, solo ha servido para fortalecer un sistema de industrialización y despilfarro desmedido de los recursos naturales; adicional esta situación

⁴¹ Aparte del relato extraído de las encuestas del estudio de factibilidad para la creación de la Universidad del Macizo. Encuesta realizada en los municipios de: Vega, Almaguer y Sucre. 2024.



sigue siendo reafirmada por modelos educativos tradicionales y hegemónicos que solo intentan formar autómatas para el trabajo y reforzar la práctica del consumo desde la perspectiva del bienestar, a costa del riesgo y destrucción de la vida en todas sus manifestaciones.

Esta dinámica social y educativa, hoy proyecta un sujeto con una alta inestabilidad en su identidad, difícil de resolver solamente desde una perspectiva de educación tradicional y las instituciones dedicadas a la imposición de modelos agresivos con la biodiversidad, lo que obliga a la incorporación de saberes presentes en la realidad inmediata, “saberes que no siendo directamente funcionalizables desde la educación tradicional, son, sin embargo, socialmente útiles”⁴². En este sentido, la nueva realidad presupone la reinención de proyectos educativos cuya intencionalidad pedagógica y política debe estar acorde a las necesidades y realidades de los contextos culturales y socio territoriales, el cambio de viejas estructuras aun presentes en las instituciones sociales modernas y lo más importante aún la “redefinición del sujeto de la educación”⁴³, como actor que agencia el cambio y es base fundamental de la sociedad actual, diversa, intercultural y más consciente de su quehacer en la conservación y preservación de la vida en el planeta.

La formación política y antisistémica en la Universidad del Macizo, parte del descentramiento de la cultura occidental de su eje letrado, y propone a la educación actual en primer lugar una “deslocalización” del saber, teniendo en cuenta que ya no es el escenario en cuyos depósitos a reposado el conocimiento como patrimonio, sino que ahora la existencia de ese lugar de conocimiento está siendo transformada, básicamente porque ahora es necesario convivir con saberes locales y populares que en cierta medida son distantes de los procesos de formación convencional. En segundo lugar, el contexto actual de la educación debe suponer que el aprendizaje es una actividad continua y no un simple ejercicio de formación supeditado a las edades y tiempos del sujeto. Lo anterior por tanto plantea un des anclaje de los saberes en sus contenidos y en sus formas, y permite entender la complejidad de las transformaciones que está sufriendo la educación desde el momento en que abandona su

⁴² Martín Barbero. J (2003). se refiere a los saberes como aquellos que no siendo funcionalizables son socialmente útiles, pero no son tampoco saberes temáticos, pues operan unas veces sustentando y otras subvirtiendo los saberes temáticos. En su paradójico status los saberes indispensables, aunque se hallan ligados a materias históricas, no responden a las condiciones epistémicas ni a los operadores de funcionamiento de las disciplinas académicas. Él se refiere a los saberes lógico-simbólicos, los saberes históricos y los saberes estéticos.

⁴³ El sujeto de la educación propuesto por Barbero (2003) trata del sujeto cuya autoconciencia es muy problemática, porque el mapa de referencia de su identidad ya no es uno solo, pues los referentes de sus modos de pertenencia son múltiples, y, por tanto, es un sujeto que se identifica desde diferentes ámbitos, con diferentes espacios oficios y roles.



predisposición a ser templo del saber y a delimitar el conocimiento en tiempos y espacios ajenos a la realidad del sujeto.

La educación de hoy presupone entonces, no sólo un cambio en las estructuras dogmáticas de impartir conocimientos que ha tenido durante siglos, sino también en las formas de agenciamiento para la transformación de la realidad del sujeto político actual. Y, tal agenciamiento que no sólo es responsabilidad de las instituciones sino también del sujeto de la educación, también implica para ambos una diseminación de conocimientos que solo buscaban incorporarlo a la dialéctica de la articulación de conocimientos especializados y para ejercer poder hegemónico, lo cual, de manera intencional lo separaban del saber común y de aquellos “otros” que provienen de la experiencias individuales y colectivas, de las memorias construidas en el seno de las sociedades, que son el resultado de su configuración histórica, de sus luchas socioculturales por el reconocimiento.

El ejercicio de la práctica para el desarrollo de la escuela de hoy retoma entonces en la “praxis” la relación entre teoría y práctica que generan la acción humana, esto sugiere a la escuela trabajar desde diferentes perspectivas de la realidad, diferentes caminos o formas de interpretación de la misma. Por ello significa entender definitivamente que el conocimiento ya no es una exclusividad de la escuela y que es necesario replantear la práctica pedagógica, en función de la construcción de una escuela intercultural, donde los saberes acumulados son también articulados a los procesos de formación para la constitución de un nuevo sujeto político.

La Universidad del Macizo está ante un gran reto puesto que su tarea formativa y pedagógica debe complementarse con su proyección fuera del marco normativo y educativo tradicional para que haga posible la participación del sujeto de la educación en la construcción y diseño de la educación ideal y necesaria, esto requiere tener en cuenta las diferentes formas de lenguaje, de escrituras y de narrativas, las formas de organización social, La universidad de hoy debe salir de su ámbito escolar para convertirse en una institución pública de animación cultural y de interpelación social ante los sistemas de dominación social y cultural.

2.6. Hilos de construcción (enfoque investigativo)

El conocer y el hacer de la vida social, académica, investigativa decolonial como proceso decolonizante, recoge criterios, principios, huellas de la observación mancomunada, la conversa alternativa, la organización social, la movilización social y el reflexionar configurativo propio de la cotidianidad, emergen para hacerse visible a través de las construcciones colectivas, que dan vida y sentido a la Universidad.



La decolonialidad dentro de la investigación se refiere, a una perspectiva teórico y crítica, que permite el análisis estructural de los elementos constitutivos del conocimiento y del poder, que revisa y deconstruye lo fundado en la composición hereditaria colonial; por ello, la investigación que se dinamiza cuestiona el saber hegemónico usa-occidental, convalida y reconoce los saberes “otros” y se sustenta en las epistemologías que recoge de la cotidianidad sus mejores aportes.

Esta concepción de la investigación situada al interior de la realidad y contexto específico, conlleva a una reflexión detallada y permanente, de cómo estos esquemas coloniales han permeado y direccionado la construcción de los parámetros sociales, culturales, educativos, científicos, económicos y políticos; los cuales deben ser analizados y resignificados desde la producción social, política, y colectiva de conocimiento, que caracteriza a la Universidad del Macizo, “[...] desde una perspectiva holística, dialógica, respetuosa de la diferencia” (Eljach, M. 2007. Fals Borda y la persistencia de las utopías. Universidad del Cauca. p. 26)

Los intelectuales y hombres de ciencias colombianos, por lo menos, deberíamos sentir la urgencia de comprometernos en esta gran tarea del siglo, que es la de diseñar y vigilar la construcción de una nueva sociedad entre nosotros, capaz de llevar su realización plena las potencialidades de la tierra y de llenar las aspiraciones de quienes habitamos y trabajamos, especialmente los miembros de las clases humilde (...) (citado de Fals Borda, 2008. La subversión en Colombia, El social en la historia. p.26.)

En este sentido, vale la pena retomar el concepto planteado por Gramsci, sobre “el intelectual orgánico” que en sus palabras define como “[...] un ser comprometido con la búsqueda del conocimiento; pero profundamente insertado en las prácticas sociopolíticas de las organizaciones sociales de su tiempo”. (citado de Eljach, M. 2007. Fals Borda y la persistencia de las utopías. p. 22.)

De esta manera se busca la desarticulación de los constructos constituyentes de la dominación y el conocimiento usa-occidental; validando lo propio, el saber local, bajo la justicia cognitiva, que sin desconocer lo foráneo, lo ubica en igualdad de condiciones de los saberes “otros”.

La investigación partirá desde el conocimiento de la realidad en el contexto, a través de lecturas críticas de la misma, para comprenderla y buscar los aportes que permitan transformarla, si hay lugar a ello. Será un ejercicio nutrido colectivamente por los saberes y el desarrollo académico, sin discriminación alguna, para hacer de la investigación una producción contextualizada, que responda al sentir de las comunidades y sus procesos de pensamiento. A propósito, Ortiz, Ocaña y otros plantean (2018): “[...] decolonizar la



investigación implica no solo investigar metodologías “otras”, si n o también cuestionar el contenido de dicha noción y cuestionar incluso el propio término”. (p.172-200.)

La investigación en la Universidad del Macizo debe ser flexible para ajustarse a las necesidades del contexto, no puede caer en metodologías rígidas y dogmáticas propias del saber usa- occidental.

Desde estas consideraciones, la apuesta investigativa de la Universidad del Macizo debe estar en función de reconocer y preservar el agua, la diversidad socioambiental de la eco- región del Macizo Cultural Colombiano; contextualizar la educación acorde a las realidades socio territoriales existentes y posibles, teniendo en cuenta la dinámica de interculturalidad en las culturas del macizo, para superar las condiciones de marginalidad socioeconomía de los habitantes de la ecorregión y un avance en condiciones de vida digna.

La apuesta investigativa de la Universidad del Macizo se sustenta desde tres ejes de articulación: descolonización de la educación desde una interculturalidad crítica, el patrimonio y la memoria biocultural; y agroecología, diversidad económica y lo comunitario.

2.6.1. Descolonización de la educación desde una interculturalidad critica

Hace tres décadas, la perspectiva modernidad-colonialidad ha planteado desafíos profundos para comprender la historia de nuestros pueblos y las dinámicas de poder que continúan influyendo en su futuro. En este sentido, el pensador peruano Aníbal Quijano (2000) formuló su reflexión sobre la “colonialidad del poder” para describir cómo la estructura de poder colonial se mantiene vigente más allá del fin de las colonias formales, imponiendo una jerarquía racial, de clase y de género que subordina a determinados grupos sociales.

Así, es esencial entender que la categorización racial, introducida durante la colonización, fue una herramienta para justificar la explotación y el dominio sobre los pueblos indígenas, africanos, campesinos y mujeres, instaurando una matriz colonial de poder que sigue influyendo profundamente en las relaciones sociales, culturales y políticas de nuestros territorios, y perpetuando una subordinación en el contexto del sistema-mundo moderno- colonial.

Es evidente que las culturas y habitantes del Macizo colombiano fueron parte de esta clasificación racial, y que la marginalidad con la que han sido tratados por el Estado Nación colombiano es una manifestación actual de la continuidad de la colonialidad del poder.

La colonialidad no sólo impactó los ámbitos económicos y políticos, sino también el conocimiento. Quijano denuncia que el pensamiento europeo fue impuesto como la única



forma válida de conocimiento, marginando saberes y cosmovisiones de otras culturas. Esta forma de violencia, a la que el pensador portugués Boaventura de Sousa Santos (1998), denomina "epistemicidio", implica la destrucción, marginación o desvalorización sistemática de los conocimientos de las culturas no occidentales, en particular las indígenas, africanas y de otras comunidades colonizadas.

Para revertir esta depredación de saberes, es necesario reconocer que la ciencia occidental no es la única forma de conocimiento válida. Aunque sus descubrimientos y metodologías han contribuido a comprender el entorno y los múltiples procesos que configuran la complejidad de los ecosistemas, su visión es incompleta en relación con las necesidades para afrontar el futuro.

En esta línea, el sociólogo venezolano Edgardo Lander (2000), señala que el eurocentrismo prevalece en nuestras universidades y en general en el pensamiento académico, asumiendo que los valores y lógicas del conocimiento occidental son universales. Esto invisibiliza las epistemologías y perspectivas no occidentales, reforzando la subordinación cultural. Además, el conocimiento producido en Occidente fue usado como una herramienta de dominación y control sobre los pueblos colonizados, facilitando su explotación y la extracción de sus recursos bajo la justificación de la "civilización".

Un proyecto académico comprometido con la transformación de sus comunidades, como el de la Universidad del Macizo, debe basarse en una descolonización del saber que implique recuperar y revalorizar los conocimientos, cosmovisiones y prácticas culturales de los pueblos colonizados, otorgándoles legitimidad y un espacio relevante en los ámbitos académico y social.

Es en este marco que se debe plantear una investigación del Macizo y sus comunidades desde los estudios interculturales, que afronten el desafío de trascender enfoques limitados que reconocen la diversidad cultural, pero perpetúan las desigualdades y las jerarquías de saberes. Frente a ello la opción es promover una interculturalidad crítica como enfoque transformador (Walsh 2007). Es una oportunidad para una investigación social que explore las relaciones de poder, promueva el diálogo entre saberes y contribuya a la justicia social en contextos de diversidad cultural.

La investigación debe partir de cuestionar la herencia de la colonialidad que persiste en la región del Macizo Colombiano, donde son evidentes las desigualdades entre culturas dominantes que lo reducen a un lugar de marginalidad y las comunidades locales que configuran una región socialmente construida desde sus visiones particulares de mundo. En este escenario, las poblaciones históricamente marginadas no solo han sido oprimidas materialmente, sino también epistemológicamente. La justificación de esta investigación se



basa en la necesidad de abordar dichas dinámicas desde una perspectiva que no se limita al reconocimiento simbólico, sino que desafíe activamente las estructuras de poder y jerarquías de conocimiento que lo condicionan.

En el marco de la interculturalidad crítica, es indispensable analizar cómo estas desigualdades se manifiestan en los sistemas educativos, en las políticas públicas y en las prácticas cotidianas de las comunidades. Una investigación de esta naturaleza, al promover la visibilización de saberes subalternos y cuestionar las estructuras coloniales, ofrece la posibilidad de contribuir a la deconstrucción de dichas jerarquías y avanzar hacia una sociedad más equitativa. En tal sentido la apuesta investigativa se puede ubicar en:

- Examinar las estructuras coloniales presentes en las dinámicas interculturales y su impacto en la valoración de los saberes comunitarios del Macizo Colombiano.
- Identificar las prácticas y conocimientos locales de las comunidades que desafiaban las epistemologías dominantes.
- Proponer formas de promover una educación intercultural que fomente la justicia social y el empoderamiento de las culturas del Macizo Colombiano.

Para esta investigación, conceptos como decolonialidad, epistemologías del sur y diálogo intercultural serán fundamentales. La colonialidad, entendida como la persistencia de estructuras de poder coloniales en la actualidad, se manifiesta en la imposición de un conocimiento único y universal que deslegitima los saberes locales. Frente a ello, las epistemologías del sur promueven una valoración de los conocimientos locales y ancestrales como una forma de resistencia y de justicia epistémica.

La metodología de esta investigación adoptará un enfoque participativo que permitirá la co-construcción del conocimiento. Inspirada en la investigación-acción participativa y la etnografía crítica, esta metodología busca que los participantes sean co-investigadores y que sus conocimientos y experiencias sean valorados como contribuciones fundamentadas.

Para respetar y promover la diversidad cultural, se implementará una ética intercultural que respete las cosmovisiones locales y que garantice la autonomía de las comunidades. Esta ética implicará un consentimiento informado claro y un compromiso de no instrumentalizar los saberes, sino de contribuir a su fortalecimiento.

Se espera que esta investigación genere propuestas concretas para fortalecer el diálogo intercultural y contribuir a la justicia social. Entre los resultados esperados se incluyen recomendaciones para la implementación de políticas públicas que promuevan una educación intercultural transformadora, así como estrategias para el empoderamiento y fortalecimiento cultural de las comunidades subalternas. Al visibilizar y valorar los



conocimientos locales, esta investigación contribuirá a dismantelar las jerarquías epistémicas y promover una sociedad en la que todas las culturas sean reconocidas y respetadas en igualdad de condiciones.

En esta perspectiva es posible retomar las lecciones y trabajo de Orlando Fals Borda sobre la investigación con y desde las comunidades (2008; s. f.) y Pablo Freire (2014) de una educación emancipadora se puede generar una descolonización de la educación que configure un contra relato de la región, donde se puede ver el protagonismo de las gentes y la revitalización de los saberes excluidos y marginados por la colonialidad del saber.

2.6.2. El patrimonio y la memoria biocultural

Una propuesta de investigación para el reconocimiento y preservación de la diversidad en esta ecorregión, de relevancia mundial, debe partir de la valoración de la diversidad ambiental, que se sustenta en los conocimientos y prácticas de las comunidades locales que habitan este territorio. Para abordar este tema de manera efectiva, es esencial adoptar una perspectiva interdisciplinaria, en la que campos de conocimientos como la biología, la ecología, la geografía, la historia, entre otros, dialogan con los saberes locales, desde enfoques socioculturales de la antropología social, la sociología rural y la historia ambiental, a fin de explorar la vida humana y no humana en el Macizo Cultural Colombiano.

En este contexto, muchos investigadores coinciden en que la crisis ambiental global está estrechamente vinculada al modelo de sociedad capitalista - industrial, desarrollado en los últimos 200 años, lo que impide separar la degradación ambiental del modelo civilizatorio que ha configurado una visión de la naturaleza como recurso explotable (Ulloa y Ulloa 2017; Fernández Durán 2011; Moore 2020).

Por lo tanto, la respuesta a la degradación ambiental radica en las comunidades locales, que han habitado el planeta durante millares de años, sin causar la destrucción que ha provocado el modelo hegemónico industrial extractivista del capitalismo. Estas comunidades conservan en su memoria colectiva, las claves para el buen vivir de una manera distinta en el planeta, basada en relaciones comunitarias sostenibles. Esta es la propuesta del Análisis Biocultural, un enfoque que se centra en comprender las interrelaciones entre los seres humanos y la naturaleza, mediante una visión holística que integra factores ecológicos, culturales y económicos. Este enfoque resulta fundamental para entender los sistemas tradicionales de manejo de recursos naturales y su importancia para la sostenibilidad (Toledo y Barrera-Bassols 2008). A continuación, se presentan algunos elementos claves en este análisis:

- El conocimiento ecológico tradicional acumulado, conservado y transmitido por las comunidades locales a lo largo de generaciones es esencial para la adaptación, el manejo sostenible y la conservación de los recursos naturales. En este contexto, es



fundamental examinar las prácticas culturales específicas de cada comunidad del Macizo Cultural y cómo estas prácticas contribuyen a la preservación de la biodiversidad.

- Es importante valorar como un hecho configurativo en la investigación de la Universidad del Macizo cómo las comunidades utilizan y clasifican las plantas y animales en su entorno, generando una cosmovisión en la que los seres vivos tienen tanto un valor simbólico como utilitario. En este sentido, la etnobotánica y la etnozoología son herramientas esenciales para comprender cómo estas comunidades mantienen sistemas agrícolas y forestales sostenibles basados en un conocimiento detallado de la flora y fauna local.
- Comprender la interdependencia entre la diversidad biológica y la cultural es crucial; la biodiversidad está profundamente ligada a la diversidad cultural, y ambas son esenciales para la resiliencia de los ecosistemas. La pérdida de conocimiento cultural pone en riesgo la biodiversidad, mientras que la desaparición de especies o hábitats afecta directamente las culturas locales y la biodiversidad en la ecorregión del Macizo.
- Identificar los sistemas complejos de manejo de recursos y las prácticas sostenibles en comunidades campesinas y tradicionales es fundamental. En estos contextos, los recursos naturales son gestionados mediante prácticas adaptativas y sostenibles de agricultura, silvicultura y pastoreo. Estas prácticas representan modelos de resiliencia y adaptación frente a cambios ambientales y sociales.
- Reconocer la relación simbólica entre las comunidades y la naturaleza es esencial. Los saberes campesinos, las cosmovisiones tradicionales perciben la naturaleza no sólo como un recurso, sino como un ser vivo con el que se establece una relación de respeto y reciprocidad.
- Los modelos de uso del territorio reflejan cómo las comunidades entienden y gestionan su entorno. Por tanto, es crucial analizar cómo estos modelos culturales permiten un uso eficiente y sostenible del territorio, respetando las dinámicas naturales, comunitarias y sociales.
- Finalmente, la ética biocultural plantea un uso responsable y respetuoso de la naturaleza, que va más allá de la explotación económica y promueve el reconocimiento de los derechos y la justicia ambiental para las comunidades que dependen de estos sistemas.

Estos principios no deben ser vistos como una camisa de fuerza, pero es fundamental dar protagonismo a la perspectiva biocultural en la investigación de la Universidad del Macizo. Esto implica no separar los conocimientos comunitarios de sus entornos como unidades aisladas, sino comprenderlos de manera integral y en relación con el entorno natural, cultural e histórico.



Este primer desafío de la mirada biocultural reconoce el agua, como un eje articulador de las comunidades, superando la perspectiva del sistema-mundo-capitalista; de ser exclusivamente un recurso productivo y preguntando por los sentidos y formas en que las comunidades organizan la vida alrededor de sus fuentes hídricas y las diferentes posibilidades de que esta sea protegida, conservada y valorada por los habitantes y las comunidades del ecosistema del Macizo Colombiano.

2.6.3. Agroecología, diversidad económica y lo comunitario

El tercer eje articulador de los procesos investigativos busca entender los sistemas productivos del Macizo Colombiano como propuesta de acción transformadora de la vida de sus habitantes de respeto y configuración por el territorio. Es desde esta propuesta que se plantea la opción por la agroecología.

Esta propuesta desde su configuración conceptual se piensa como un movimiento social, unas prácticas socio productivas hacia una economía para la vida y una ciencia con un espacio de reflexión en la academia.

La agroecología se fundamenta en principios que integran la ciencia agrícola con la sostenibilidad ambiental, promoviendo sistemas alimentarios responsables. Entre estos principios, se destaca la diversidad biológica, que fomenta la biodiversidad en los ecosistemas agrícolas mediante una variedad de cultivos, fortaleciendo así su resiliencia. Además, el principio de ciclos de nutrientes cerrados busca reducir la dependencia de insumos externos al reciclar nutrientes y optimizar los recursos naturales locales. La agroecología también enfatiza el equilibrio ecológico, integrando plantas, animales y procesos naturales en la agricultura para mantener ecosistemas saludables. Un aspecto crucial es la valoración del conocimiento tradicional y científico, combinando saberes tradicionales con avances científicos para generar prácticas contextualmente adecuadas. La justicia social también es clave, priorizando el bienestar de las comunidades, la equidad y el comercio justo en la cadena de producción y distribución. La sostenibilidad a largo plazo es otro aspecto central, promoviendo sistemas agrícolas duraderos desde una perspectiva ambiental, económica y social (Giraldo 2022; González de Molina et al. 2021).

“Sería bueno además de las carreras que han mencionado también agronomía con énfasis en agricultura orgánica y que se haga investigación, para avanzar un poco más en el tema”⁴⁴

⁴⁴ Aparte del relato extraído de las encuestas del estudio de factibilidad para la creación de la Universidad del Macizo. Encuesta realizada en los municipios de: Vega, Almaguer y Sucre. 2024.



En perspectiva de la economía ecológica busca minimizar el impacto ambiental mediante la reducción de desperdicios y la reutilización de recursos. Estos principios no solo promueven una producción de alimentos respetuosos con el medio ambiente, sino también justa y sostenible para las comunidades, transformando los sistemas agrícolas convencionales en prácticas que preservan la fertilidad del suelo y apoyan la salud de los ecosistemas y las personas.

Desde esta perspectiva, la investigación en agroecología deberá dar cuenta de cómo los diversos sistemas productivos establecidos por comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas del Macizo Colombiano contribuyen a una incidencia local que exige ser estudiada y analizada para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la región.

Una primera dimensión es entender cómo las pequeñas producciones parcelarias, que son la base productiva predominante en el Macizo Cultural Colombiano, se han integrado a una economía global a través del café. Este producto se ha convertido en una fuente significativa para construir una economía cafetera de pequeña escala, que además se combina con la seguridad y soberanía alimentaria (Tobar et al. 2019). Esta caficultura de pequeña escala demuestra que la interacción en un sistema global de mercado solo es posible mediante procesos asociativos y organizativos de base comunitaria, que permiten superar las barreras de comercialización que enfrentan las comunidades campesinas al interactuar en el mercado. Las numerosas formas asociativas entre los productores de café constituyen un primer reto de investigación para mejorar las condiciones de ingresos en las economías rurales (Corredor et al. 2017)

Un segundo desafío en estos ecosistemas y sus variables productivas radica en la incidencia de los mercados locales. Productos como la panela ayudan a entender la dinámica económica local y el impacto de la pequeña producción parcelaria en esos espacios. Este eje de investigación sobre la producción con incidencia local permite identificar el reto de integrar experiencias productivas con valor agregado no solo en la economía global, sino también en los mercados locales.

Un tercer aspecto clave de esta investigación aborda la relación entre los sentidos y la economía cultural, resultado de una nueva integración entre procesos globales y espacios de vida como el Macizo Cultural Colombiano. Temas como la gastronomía, las expresiones artísticas (tejidos, artesanías, danzas) y las rutas paisajísticas, se pueden concebir en el marco de una industria cultural, aperturando valores locales y posibilitando oportunidades de ingresos adicionales para los habitantes. Solo desde una perspectiva multicultural, que reconozca las fragmentaciones culturales, puede pensarse en un desarrollo viable para la región.



Una cuarta perspectiva de investigación está en la gobernanza de los recursos naturales y el manejo de bienes comunes. Los procesos asociativos y de organización comunitaria requieren una reflexión profunda para comprender cómo construir lo comunitario y comunal, más allá de lo estatal y lo privado. Las comunidades han desarrollado sus propias formas de organización y reivindicación de sus espacios, permitiéndoles interactuar tanto con las dinámicas territoriales como con los procesos globales de protección de recursos naturales. Este es un caso de negociación entre lo global y lo local, en el que se reconoce la importancia de las acciones comunitarias y se posibilita una gestión más allá de lo estatal, proponiendo nuevas formas de entender la relación entre los seres humanos y la naturaleza, más allá del concepto tradicional de sostenibilidad (Corredor. 2014).

Estas líneas de investigación se alinean con la idea de concebir la educación como un proceso activo de transformación, que contribuye a cambiar la realidad del Macizo Cultural Colombiano a partir de sus comunidades y sus procesos organizativos. Así, se entiende una educación emancipadora desde una perspectiva crítica, que reconoce el valor del ecosistema habitado y se enfoca en mejorar las condiciones de vida de comunidades históricamente aisladas y olvidadas.



Capítulo

3.

Autoevaluación



3. Autoevaluación

La autoevaluación en la Universidad del Macizo Colombiano es un proceso continuo, reflexivo, transparente y participativo, orientado a la revisión y análisis constante de los programas académicos, procesos institucionales y resultados obtenidos. Este proceso tiene como objetivo asegurar la calidad educativa, el cumplimiento de la misión y visión institucional, y el fortalecimiento de la relación de la universidad con su entorno social, cultural, ambiental y económico. En este sentido, la autoevaluación se constituye como un mecanismo esencial para la mejora continua, la optimización de recursos y la generación de valor para las comunidades del Macizo Colombiano.

3.1. Objetivos de la Autoevaluación

- Garantizar la Calidad Académica y Social: Evaluar de manera continua la pertinencia, relevancia y calidad de los programas académicos y las iniciativas de investigación, formación y extensión de la universidad, para asegurar que estén alineados con las necesidades del territorio y las comunidades del Macizo Colombiano.
- Fortalecer la Participación y el Diálogo de Saberes: Promover la participación activa de estudiantes, docentes, comunidades y organizaciones sociales en los procesos de autoevaluación, mediante el intercambio de saberes, experiencias y conocimientos, para enriquecer las prácticas pedagógicas, investigativas y comunitarias.
- Mejorar la Gestión Institucional: Realizar un análisis crítico de la gestión institucional en sus diferentes áreas (administrativa, académica, de recursos humanos, infraestructura, etc.), con el fin de identificar áreas de mejora y optimizar el funcionamiento general de la universidad.
- Fortalecer los Enfoques de Sostenibilidad y Justicia Social: Asegurar que las políticas y proyectos institucionales promuevan la defensa de la biodiversidad, el respeto por los derechos humanos, el buen vivir y el fortalecimiento del tejido social en el Macizo Colombiano, y que estén alineados con los principios de sostenibilidad y equidad.
- Impulsar la Innovación y la Adaptabilidad: Evaluar la capacidad de la universidad para adaptarse a los cambios sociales, ambientales, tecnológicos y educativos del contexto regional y global, promoviendo la innovación en la enseñanza, la investigación y las prácticas productivas.

3.2. Criterios y Áreas de Evaluación

La autoevaluación de la UMC se estructurará en torno a las siguientes áreas clave, alineadas con la misión, visión y principios de la universidad:

- Relevancia y Pertinencia Académica:



- Evaluación de los programas académicos y currículos, en términos de su alineación con las necesidades del territorio y las demandas de la región.
 - Análisis de la formación integral de los estudiantes, enfocada en su capacidad crítica, creativa, investigativa e innovadora.
- Investigación y Generación de Conocimiento:
- Revisión de los proyectos de investigación, su impacto social, cultural y ambiental, y su integración con las comunidades del Macizo Colombiano.
 - Evaluación de la transferencia de conocimiento hacia las comunidades, mediante procesos de diálogo de saberes y co-creación de soluciones.
- Extensión y Proyección Social:
- Evaluación de los programas de extensión y de la participación activa de las comunidades en los procesos pedagógicos, investigativos y comunitarios.
 - Análisis del impacto de los proyectos de extensión en el fortalecimiento del tejido social y la defensa de la biodiversidad.
- Gestión Institucional:
- Revisión de la estructura administrativa y organizativa de la universidad, en términos de su eficiencia, transparencia y capacidad de generar impacto positivo en la región.
 - Evaluación de los recursos financieros, humanos y tecnológicos, y su adecuación para garantizar el cumplimiento de la misión institucional.
- Impacto Ambiental y Social:
- Evaluación de los procesos pedagógicos y proyectos vinculados con la sostenibilidad, la protección del agua, la biodiversidad y la integración intercultural.
 - Análisis del grado en que la universidad contribuye al buen vivir y la defensa de la vida en todas sus formas, como un compromiso ético-político con el territorio.
- Sostenibilidad y Adaptabilidad:
- Evaluación de la capacidad de la universidad para adaptarse a los cambios socioambientales, políticos y tecnológicos del contexto.
 - Revisión de la implementación de prácticas agroecológicas, innovaciones tecnológicas y estrategias de desarrollo productivo sostenible.

3.3. Metodología de Autoevaluación

La metodología de autoevaluación en la Universidad del Macizo Colombiano será inclusiva, participativa y multidimensional. Involucrará a todos los actores clave dentro de la comunidad universitaria y el entorno social del Macizo Colombiano:



- Encuestas y Entrevistas: Se llevarán a cabo encuestas y entrevistas a estudiantes, docentes, personal administrativo, comunidades locales y organizaciones sociales para obtener una visión integral del impacto y la relevancia de las acciones de la universidad.
- Revisión Documental: Se revisarán los informes anuales, planes de desarrollo, proyectos de investigación y extensión, así como los resultados de la gestión institucional, para evaluar el cumplimiento de los objetivos estratégicos.
- Mesas de Trabajo y Talleres Participativos: Se organizarán mesas de trabajo y talleres con actores clave (estudiantes, docentes, líderes comunitarios, organizaciones sociales) para analizar en conjunto los logros y desafíos de la universidad, y generar propuestas de mejora.
- Análisis de Indicadores: Se definirán indicadores específicos para medir el impacto de las acciones de la universidad en áreas clave como la formación académica, la investigación, la extensión social y la sostenibilidad ambiental.
- Informe de Resultados: Los resultados de la autoevaluación se sistematizarán en un informe detallado que será presentado a la comunidad universitaria y a los actores sociales del territorio, como base para la toma de decisiones y el diseño de estrategias de mejora.

Planes de Mejora

La autoevaluación será el insumo principal para la formulación de planes de mejora en todas las áreas de la universidad. Estos planes se orientarán a la optimización de los programas académicos, la mejora de la calidad de los procesos educativos, el fortalecimiento de la gestión institucional, la profundización de la relación con el entorno social y cultural del Macizo Colombiano, y la implementación de estrategias innovadoras para la sostenibilidad y el desarrollo regional.

Evaluación del Impacto de la Autoevaluación

El proceso de autoevaluación será evaluado periódicamente para asegurar su efectividad y pertinencia. Esto permitirá ajustar la metodología y las estrategias de evaluación, garantizando que se mantenga la mejora continua de la universidad en función de su misión de contribuir al desarrollo integral del Macizo Colombiano.

La autoevaluación en la Universidad del Macizo Colombiano será un proceso fundamental para garantizar la calidad de sus programas académicos y su impacto positivo en el entorno. Al ser un proceso participativo, reflexivo y alineado con los principios de la universidad, permitirá identificar áreas de mejora y generar planes de acción que fortalezcan el compromiso institucional con el territorio y las comunidades del Macizo Colombiano.



Capítulo

4.

Relacionamiento con el entorno



4. Relacionamiento con el entorno

La proyección social de la Universidad del Macizo Colombiano (UMC) es esencial para su rol como actor clave en la región del Macizo Colombiano. Su compromiso no solo está en ofrecer formación académica de calidad, sino también en impulsar la transformación social y mejorar el bienestar de las comunidades locales. La UMC, en su misión y visión, se presenta como un agente de cambio social y territorial, trabajando estrechamente con las comunidades y actores clave del territorio. A través de su enfoque pedagógico, investigativo y comunitario, la universidad busca resolver problemas locales, preservar el medio ambiente y promover una sociedad más justa y equitativa.

En este contexto, la proyección social de la UMC se basa en el principio de **autonomía popular** y está alineada con los valores de **justicia social, respeto por la biodiversidad e interculturalidad**. La universidad se compromete a fortalecer los lazos con su entorno mediante acciones educativas, de investigación y extensión que generen un impacto positivo en lo social, cultural y ambiental. A través de la integración, el diálogo intercultural y la participación activa, la UMC contribuye a la creación de soluciones colectivas para las necesidades del territorio, consolidándose como un motor de desarrollo integral en la región.

6.1. Principios Fundamentales de la Proyección Social

La proyección social de la Universidad del Macizo Colombiano se basa en principios clave que guían su relación con el entorno y su compromiso con la región del Macizo Colombiano:

- Compromiso con la Ecorregión Macizo Colombiano: se compromete a proteger la biodiversidad, el agua y la vida en la región mediante proyectos que promuevan la sostenibilidad ambiental.
- Interculturalidad y Diversidad: Fomenta el respeto, reconocimiento y valorización de las diversas culturas del territorio, promoviendo el intercambio de saberes ancestrales y contemporáneos a través de un aprendizaje mutuo.
- Movilización Social y Participación Comunitaria: Articula estrechamente con organizaciones sociales y comunidades para fortalecer las capacidades locales y promover la movilización social en busca del bien común.
- Educación Crítica y Transformadora: Su enfoque educativo busca formar estudiantes con conciencia crítica, ética y política, comprometidos con la defensa de los derechos humanos, la justicia social y el buen vivir.

Estos principios son fundamentales para la construcción de un modelo de desarrollo sostenible, justo y equitativo en el territorio del Macizo Colombiano, impulsando proyectos participativos que involucren a las comunidades en la toma de decisiones y en la creación de soluciones colectivas.



6.2. Objetivos de la Proyección Social y Relacionamiento con el Entorno

Los objetivos de la proyección social y el relacionamiento con el entorno de la Universidad del Macizo Colombiano buscan generar un impacto positivo en los aspectos social, cultural, ambiental y económico de la región, alineados con la misión institucional. Estos incluyen:

- Fortalecimiento del tejido social: Impulsar proyectos que respondan a las necesidades sociales y culturales del Macizo Colombiano, con el fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes y fomentar la cohesión social.
- Defensa del medio ambiente y los recursos naturales: Desarrollar iniciativas que promuevan la conservación de la biodiversidad, la protección del agua y el uso sostenible de los recursos naturales, involucrando activamente a las comunidades en estos procesos.
- Innovación tecnológica y productiva: Fomentar la investigación aplicada en áreas como la agroecología y las tecnologías apropiadas, promoviendo soluciones productivas sostenibles que respeten el entorno local y atiendan las necesidades de las comunidades.
- Intercambio de saberes y educación para el buen vivir: Crear espacios de diálogo intercultural entre comunidades, estudiantes y docentes, promoviendo el aprendizaje mutuo y el desarrollo de modelos de desarrollo local basados en la justicia social y el respeto por el medio ambiente.
- Desarrollo económico y social inclusivo: Implementar proyectos que promuevan el desarrollo económico sostenible y la inclusión social, especialmente en los sectores más vulnerables, apoyando la organización comunitaria y el fortalecimiento de la capacidad organizativa local.

Estos objetivos buscan integrar los conocimientos, valores y recursos locales en los procesos educativos, contribuyendo a la construcción de un futuro más justo, equitativo y sostenible para la región del Macizo Colombiano.

6.3. Estrategias de Relacionamiento con el Entorno

La universidad adoptará diversas estrategias para fortalecer su relación con el entorno social, económico y cultural del Macizo Colombiano. Algunas de estas estrategias clave incluyen:

- Alianzas con organizaciones sociales y comunitarias: Establecer vínculos con organizaciones locales, comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes, así como con ONGs, instituciones gubernamentales y actores territoriales, con el fin de crear proyectos conjuntos que respondan a las problemáticas y potencialidades locales.
- Proyectos de investigación aplicada en el territorio: Desarrollar proyectos de investigación e innovación que estén alineados con los desafíos del Macizo Colombiano, como la conservación ambiental, la gestión de recursos naturales y la



agroecología. Estos proyectos se llevarán a cabo en colaboración con las comunidades.

- Programas de educación y formación continua para la comunidad: A través de talleres, cursos y programas educativos dirigidos a las comunidades, la UMC buscará fortalecer las capacidades locales en temas clave como la gestión sostenible de los recursos naturales, la defensa del territorio, y la educación en derechos humanos.
- Participación en redes regionales y nacionales: La universidad promoverá la colaboración interinstitucional con otras universidades, gobiernos locales y regionales, ONGs, y actores clave en el desarrollo territorial, buscando coordinar esfuerzos para generar un impacto colectivo.
- Metodología de extensión universitaria: Impulsar una metodología de extensión universitaria basada en el diálogo de saberes y el aprendizaje mutuo, co-creando soluciones con las comunidades y adaptando las propuestas de la universidad a las realidades locales.

Estas estrategias buscan garantizar la inclusión de las comunidades en los procesos educativos y sociales, y fortalecer la relación de la universidad con el territorio, fomentando la sostenibilidad, la justicia social y el desarrollo económico y cultural de la región.

6.4. Áreas Prioritarias del Relacionamento con el Entorno

Las áreas prioritarias de la proyección social de la UMC son:

- Gestión del agua y los recursos naturales: Impulsar proyectos y acciones orientadas a la conservación de los recursos hídricos y la biodiversidad del Macizo Colombiano, en colaboración con las comunidades locales y las autoridades ambientales.
- Fortalecimiento de la identidad cultural y los saberes ancestrales: Desarrollar procesos de recuperación, conservación y difusión de los saberes tradicionales de los pueblos originarios del territorio, como base para la construcción de soluciones sostenibles.
- Desarrollo rural y agroecología: Impulsar prácticas agroecológicas que permitan un desarrollo rural sostenible, mejorando la productividad sin comprometer los recursos naturales y favoreciendo la seguridad alimentaria.
- Cambio climático y adaptación territorial: Promover investigaciones y programas de adaptación al cambio climático en el Macizo Colombiano, buscando mitigar sus efectos a través de estrategias locales y sostenibles.
- Educación para la paz y la justicia social: Desarrollar programas educativos que promuevan la resolución pacífica de conflictos, el fortalecimiento de la convivencia social y el respeto por los derechos humanos, con un enfoque en la justicia social.

Estas áreas priorizan la sostenibilidad ambiental, el respeto por las culturas locales y el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades en temas clave para su desarrollo integral.



6.5. Evaluación y Seguimiento

Para asegurar el éxito de la proyección social de la UMC, se implementarán mecanismos de evaluación y seguimiento que permitan medir el impacto de las acciones desarrolladas. Estos mecanismos incluyen:

- **Evaluación participativa:** Involucrando a las comunidades, estudiantes y docentes en la evaluación de los proyectos, asegurando que las acciones sean pertinentes y tengan un impacto real en la mejora de las condiciones de vida locales.
- **Indicadores de impacto:** Establecer indicadores claros que midan el impacto de los proyectos en áreas como la mejora de la calidad de vida, la conservación ambiental, y el fortalecimiento del tejido social.
- **Mecanismos de retroalimentación:** Crear canales de comunicación abiertos y transparentes con las comunidades y otros actores sociales para recibir retroalimentación constante y ajustar las iniciativas conforme a las necesidades del territorio.

El relacionamiento de la Universidad del Macizo Colombiano (UMC) con su entorno debe ser entendido como una alianza estratégica y ética con las comunidades del Macizo, enfocada en la co-creación de conocimiento y soluciones colectivas. A través de su proyección social, la universidad no solo contribuye al desarrollo sostenible de la región, sino que también fortalece el tejido social, promueve la defensa de la biodiversidad y fomenta la justicia social. Este proceso implica una participación activa de todos los actores, incluyendo estudiantes, docentes y comunidades, en la transformación social y ambiental del territorio.

El Plan Educativo Institucional (PEI) de la UMC debe reflejar esta visión, integrando saberes locales, investigación aplicada y movilización social para promover un "buen vivir" que defienda los derechos de las comunidades y respete los recursos naturales. Con un enfoque intercultural y sostenible, la UMC trabajará de manera continua y colaborativa para construir un futuro más justo, equitativo y resiliente para las generaciones actuales y futuras del Macizo Colombiano.



Capítulo

Bibliografía



Bibliografía

- Brunelesch, D. (2016). Socio Historical Dynamics In The Territorial Construction Of The Macizo Colombiano. UD288540. [Tesis Doctoral. Sputh Florida University-Miami Florida].
- Caicedo Portilla, R. y Sandoval Penagos, A. (1999). Coordinación Misional Desarrollo Regional y Proyección Comunitaria Mapa de Conocimiento del Macizo Colombiano. [proyecto universidad UNAD]
- Cárdenas, H. (2005) Voces de la Semilla. Texto Inédito.
- Carvajal, J. Brunelesch, D. Carvajal, F. Patiño, S. Perafan Ledesma, L. y Caicedo Garzón, A. (2003). Huellas de los Quillas. Memorias del Primer Encuentro de Arqueología e Historia Local en el Municipio de la Vega – Cauca.
- Castro, Gómez. S. (2007). “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”, en *El giro decolonial*, eds. Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. Bogotá: Siglo del hombre/Universidad Central/Pontifica Universidad Javeriana.
- Cendales, L. Mejía, M. Buitrago, y Muñoz, J. (2019). Educación Popular desde Los Territorios. Experiencias Y Reflexiones. Desde Abajo.
- Comboni Salinas, S. Juárez Núñez, J. (2013). Las Interculturalidad-es, Identidad-es y el Diálogo de Saberes. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco México. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34027019002.pdf>
- Corredor, C. (2014). Globalización, sistema mundo y territorialidades locales. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Corredor, C. Campo, D. Campo Mera, y Sánchez, S, Peña, E. (2017). Desarrollo rural territorial, economía campesina y caminos solidarios. Editorial Universidad del Cauca.
- De Sousa Santos, B. Bernal, C. y Villegas, M. (1998). *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- El Tiempo. (16 de febrero de 2018) El Macizo Colombiano ya cuenta con una estrategia para su Conservación. <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/gobierno-lanza-el-documento-mas-importante-para-la-conservacion-del-macizo-colombiano-183626#:~:text=%E2%80%9CEn%20el%20Macizo%20se%20genera,Nacional%20de%20Planeaci%C3%B3n%20>.



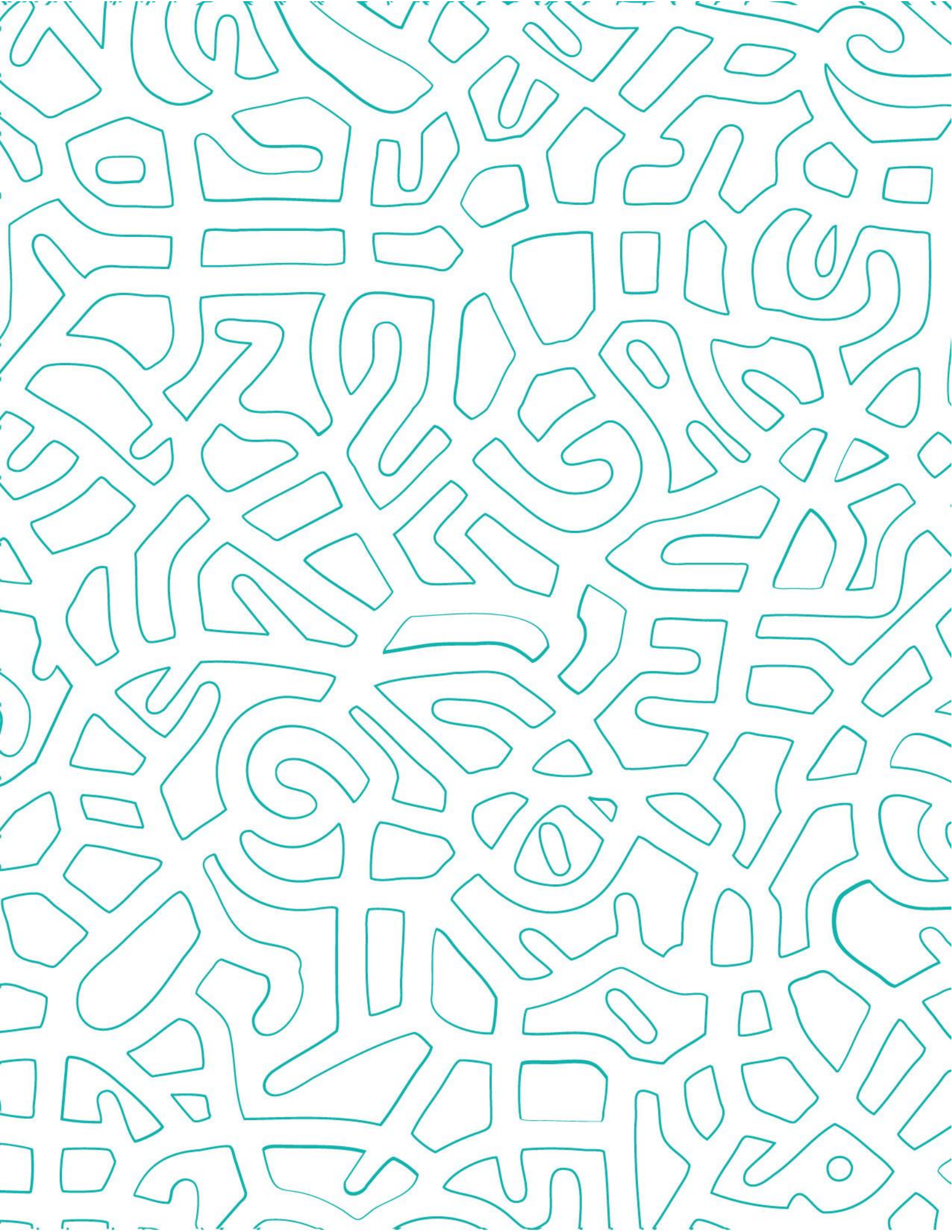
- Eljach, M. (2007). *Fals Borda y la persistencia de las utopías*. Editorial Universidad del Cauca.
- Fals Borda, (2008). *El socialismo raizal y la Gran Colombia bolivariana*. Investigación Acción Participativa. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Fals Borda, O. Barragán, B. Cadena, F. Cárdenas, J. Galeano, J. García Angulo, S. Montis, M. Negrete, V. y Velasco, A. (2009). *Conocimiento y Poder Popular: Lecciones con Campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá: Siglo Veintiunos.
- Fals Borda. (2008). *La subversión en Colombia, El social en la historia*. Ediciones Fica-Cepa: Bogotá D.C.
- Fernández Durán, R. (2011). *El Antropoceno: la expansión del capitalismo global choca con la biosfera*. Barcelona: Virus.
<https://libros.metabiblioteca.org/server/api/core/bitstreams/2655a270-e588-4e71-8552-4d6b9059a7f9/content>
- Foucault, M. (1992; 1971). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Freire, P. (2014). *La Educación como práctica de la libertad* Paulo Freire. Siglo XXI Editores. Argentina.
- Friede, J. (1953). *el indio en lucha por la Tierra*.
- Giraldo, Omar. (2022). *Multitudes Agroecológicas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gobierno de Colombia (1999) Plan Nacional de Desarrollo Educativo del Macizo Colombiano y Sur del Cauca (PLADEMACO). <https://www.fundecima.org/wp-content/uploads/2020/06/11.-Presentaci%C3%B3n-Institucional-FUNDECIMA-2020.pdf>
- González de Molina, M. Petersen, P. Garrido Peña, F. y Roberto Caporal, F. (2021). *Introducción a la agroecología política*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Hernández Barreto, C. (2018). *El Macizo Colombiano como Territorio Hidro Social (1990-2018)*. Revista Controversia.



- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas*, editado por Edgardo Lander. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- López Pérez, C. Meneses Bolaños, W. Buesaquillo, V. Muñoz Meneses, C. Convers Hilarión, P. y Rincón García, J. (2017). *Crecer como un Río*. Bogotá, Centro nacional de Memoria Histórica. v1.
- López Pérez, C. Rodríguez Molano, A. Aristizábal, M. Albán Achinte, A. Guzmán Hoyos, A. Gaviria Hernández, Y Lozada Olaya, L. (2016). *Experiencias interculturales para la convivencia social*. Editorial Universidad del Cauca. Texto inédito.
- Mejía, R. (2011). *Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur*. Editorial Magisterio. Bogotá.
- Mendoza, Aldana, C. (1996). *Pedagogía General Crítica*. Tomo. II.
- Ministerio de Ambiente. *Cumbre del Cauca en el Macizo: Conozca el Macizo Colombiano*.
- Ministerio de Ciencias. (11 de septiembre de 2016). Colombia: el segundo País más Biodiverso del Mundo. <https://www.minambiente.gov.co/colombia-el-segundo-pais-mas-biodiverso-del-mundo-celebra-el-dia-mundial-de-la-biodiversidad/>
- Moore, Jason W. (2020). *El Capitalismo en la trama de la vida: ecología y acumulación de capital*. Traficantes de Sueños.
- Ortiz, Ocaña, A. Arias, López, M y Pedrozo, Conedo, Z. (2018). Metodología 'otra' en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante", *Faia*, vol. 7. No. 30.
- Pineda Camacho, R. (1984). Al Rescate De Los Tamas. *Revista Colombiana de Antropología* XXIV.
- Porto Gonzales, C. (2001). *Geo Geografías Movimientos Sociales y nuevas Territorialidades y Sustentabilidad*. Siglo XXI.
- Quijano, A. (2015). Colonialidad del poder y clasificación social. *Contextualizaciones latinoamericanas*.
- Revista la Maciceña. 2002. No. 1. Única Edición. Impresa.



- Rómoli De Avery, K. (1974). Los indios de la provincia de Almaguer a la llegada de los españoles, según archivos de la Colonia. *Revista Colombiana de Antropología*
- Salazar Carvajal, S. (31 de mayo de 2022) de las Reservas de la Biosfera: La Reserva “Constelación Cinturón Andino” y su importancia para el mundo. Departamento de derecho del medio ambiente. Universidad Externada de Colombia. <https://medioambiente.ueexternado.edu.co/de-las-reservas-de-la-biosfera-la-reserva-constelacion-cinturon-andino-y-su-importancia-para-el-mundo-%ef%bf%bc/>.
- Santos, B. (2002). *Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana*.
- Toledo, V. Barrera Bassols, N. (2009). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. *Ciencias*, 96(096). Icaria editorial.
- Toledo, V. Moguel, P Correa, R. Coraggio, J. González, A. Peña, E. Montenegro, G. Vitonáz, E. Ausecha, R. Pancho, A. y Tobar, J. (2019). *Cauca, café con raíces: Caficulturas, agroecología y economía social y solidaria*. Editorial Universidad del Cauca.
- Ulloa, A. (2017). Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica? *Desacatos*, (54), 58-73.
- Unesco. ¿Qué son las reservas de la biosfera? (2022). Programa sobre el hombre y la Biosfera. Texto en línea. <https://www.unesco.org/es/mab/wnbr/about>
- Walsh, C. (2007). interculturalidad colonialidad y educación. *Revista Educación y pedagogía*.
- Walsh, C. (2013). *Pedagogías Decoloniales Practicas insurgentes de Resistir (re) Existir y (re) Vivir. Tomo I pensamiento decolonial*. Abya-Yala. Quito-Ecuador.
- Walsh, C. 2013. *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I*. Quito: Abya-Yala.





INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
COLEGIO MAYOR DEL CAUCA